



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Ciberbullying y Depresión en Estudiantes de Secundaria de Lima
Metropolitana

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORAS:

Acho Quispe, Catherinne Collette (ORCID: 0000-0001-7740-0174)

Sarmiento Gomez, Ingrid Cecilia (ORCID: 0000-0002-4235-4718)

ASESOR:

Mgr. Dominguez Vergara, Julio Alberto (ORCID: 0000-0002-3671-3366)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LIMA – PERÚ

2021

Dedicatoria

La presente tesis está dedicada a Dios, ya que gracias a él he logrado concluir mi hermosa carrera, también quiero agradecer a mis padres y hermanos, porque ellos siempre estuvieron a mi lado brindándome su apoyo y sus consejos para hacer de mí una mejor persona desarrollándome profesionalmente.

Agradecimiento

El agradecimiento de mi tesis es principalmente a Dios quien me ha guiado y me ha dado las fuerzas de seguir adelante a pesar de los obstáculos; así mismo, a nuestro asesor por siempre estar brindándonos sus conocimientos, motivándonos a seguir hasta el final para lograr terminar nuestra investigación.

Índice de contenidos

Carátula.....	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenido	iv
Índice de tablas	v
Índice de figuras	vi
Resumen.....	vii
Abstract.....	viii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO.....	4
III. METODOLOGÍA.....	14
3.1. Tipo y Diseño de investigación.....	14
3.2. Variables y operacionalización.....	14
3.3. Población, muestra y muestreo.....	15
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	17
3.5. Procedimientos	19
3.6. Métodos de análisis de datos.....	20
3.7. Aspectos éticos	21
IV. RESULTADOS.....	22
V. DISCUSIÓN.....	26
VI. CONCLUSIONES	30
VII. RECOMENDACIONES	31
REFERENCIAS.....	32
ANEXOS	47

Índice de tablas

Tabla 1. Variables sociodemográficas (n= 409)	16
Tabla 2. Pruebas de normalidad (n = 409)	23
Tabla 3. Análisis descriptivos de las variables	23
Tabla 4. Objetivo general y específicos de la correlación entre ciberbullying y depresión (n = 409)	24
Tabla 5. Descripción de los niveles de Ciberbullying, depresión y sus dimensiones (n = 409).....	25
Tabla 7. Matriz de operacionalización del ECIPQ	47
Tabla 8. Matriz de operacionalización de la escala de depresión de Beck	48
Tabla 9. Matriz de consistencia	48
Tabla 10. Análisis descriptivos de los ítems de Ciberbullying (piloto)	51
Tabla 11. Correlación de ítems Ciberbullying (piloto).....	52
Tabla 12. Análisis descriptivos de los ítems de depresión (piloto)	53
Tabla 13. Correlación de ítems de depresión.....	54
Tabla 14. Fiabilidad por consistencia interna	55

Índice de figuras

Figura 1. Permiso de la escala de Cyberbullying	53
Figura 2. Permiso de la escala de depresión	53

Resumen

El objetivo de la investigación fue conocer la relación entre el ciberbullying y la depresión en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. La muestra estuvo compuesta por estudiantes de secundaria del 3er al 5to grado ($n = 409$), de ambos sexos y con un rango de edad entre los 13 a 17 años de edad. El tipo de investigación es descriptivo-correlacional y bajo un diseño de investigación no experimental. Los instrumentos que se usaron fueron la escala de cyberbullying y el inventario de depresión de Beck. Por otro lado, los resultados inferenciales concluyeron que se encontraron relaciones estadísticamente significativas de tipo directa, pero con una relación pequeña ($Rho = .297^{**}$; $p = .000$), asimismo las relaciones entre los dos roles del ciberbullying y las dimensiones de depresión ($p < .001$), además, con un tamaño del efecto pequeño en todas las relaciones ($r^2 = < .10$). En conclusión, los roles de ciberbullying guardan relación con la depresión, dado que, a mayores conductas derivadas de ser víctima o agresor, mayores serán los indicadores de depresión en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana.

Palabras clave: Ciberbullying, depresión, correlación, tamaño del efecto y estudiantes de secundaria.

Abstract

The objective of the research was to know the relationship between cyberbullying and depression in secondary school students from Metropolitan Lima. The sample consisted of high school students from 3rd to 5th grade ($n = 409$), of both sexes and with an age range between 13 to 17 years of age. The type of research to the descriptive-correlational and under a non-experimental research design. The instruments used were the cyberbullying scale and the Beck depression inventory. On the other hand, the inferential results concluded that statistically significant direct relationships were found, but with a small relationship ($Rho = .297^{**}$; $p = .000$), also the relationships between the two roles of cyberbullying and the dimensions of depression ($p < .001$), in addition, with a small effect size in all relationships ($r^2 = < .10$). In conclusion, cyberbullying roles are related to depression, given that the higher the behaviors derived from being a victim or an aggressor, the higher the indicators of depression in secondary school students in Metropolitan Lima.

Keywords: Cyberbullying, depression, correlation, effect size, and high school students.

I. INTRODUCCIÓN

El internet es una herramienta que tiene más de cuarenta años operando y que hasta hoy en día sigue conectando a millones de personas en diferentes partes del mundo (Naughton, 2016). Esta tecnología ha ido evolucionando año tras año, teniendo protagonismo en la época pandémica desarrollada por el COVID-19, debido a que gracias a esta herramienta las personas tuvieron la oportunidad de poder comunicarse con sus familiares, trabajar y que la educación básica regular continúe (Dhawan, 2020).

Sin embargo, el internet no solo ha traído cosas beneficiosas, paralelamente a ello, también viene consigo altos contenidos de diferentes tipos de violencia, el cual es publicitado y propagado mediante las principales apps y páginas web (Scrivens et al., 2019). Un tipo de ello, es comúnmente conocida como cyberbullying (Ferrara et al., 2018).

En relación a lo anterior, cifras internacionales reportan que a nivel mundial uno de cada tres estudiantes ha sufrido de cyberbullying (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2019). En países como en Estados Unidos, de 1147 estudiantes el 41% sufrió de perpetración y de victimización el 72% (Selkie et al., 2016). En Australia de una muestra de 317 mil estudiantes cerca del 30,5% entre las edades de 12 a 17 eran víctimas de acoso constante mediante el internet (Biswas et al., 2020), en otras investigaciones, como en Serbia de 387 alumnos, el 15% (Popović-Ćitić et al., 2011), en España, del total de estudiantes en todo el país, estudiantes de 12 a 16 años, cerca del 6.9% ha sufrido ciberacoso (UNICEF, 2019).

En un estudio sobre el cyberbullying, concluyó que, a diferencia de otros años, existe un crecimiento del 40% del total de los casos confirmados, asimismo, del total de la muestra se evidencia que el 29.8% sufrió de ciberacoso, un 20.1% por medio del celular, el 24.8% por una red social, además, el 11.9% a ejercido acoso cibernético a otro compañero, el 4.2% ha usado una app para ofender (Clemente, 2018). Por otro lado, los profesionales del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016) difundieron un informe respecto al bullying y cyberbullying en instituciones educativas, concluyendo que, de 100

estudiantes, 65 han sido víctimas han sido expuestos por hechos de maltratos en la etapa escolar, además, el 71.1% mantuvo daños psicológicos y el 40.4% agresión física.

Por otro lado, un estudio de ciberbullying, determinaron que, de 3,500 adolescentes en edad escolar que bordeaban los 11 a 20 años, detectaron casos de mayor incidencia en estudiantes de instituciones particulares, ello es debido a que presentan mayores accesos de conexión a internet, asimismo, de acuerdo al género, en mayor medida las mujeres son ciberobservadoras; caso contrario de los hombres que toman el papel de agresores en el bullying y ciberbullying (Cardozo et al., 2017).

En relación a ello, se han encontrado diferentes casos, donde el alumno víctima del cyberbullying desarrolla cuadros depresivos, como: El llanto, soledad, anhedonia, aislamiento social y baja valía personal (Reed et al., 2015). Dado que los efectos del cyberbullying amplificarían en mayor medida los síntomas depresivos en alumnos de secundaria; con llevando incluso al suicidio (Jhon et al., 2017).

Internacionalmente, en Estados Unidos de un estudio con 439 escolares, el 10.25% presentaba cuadros depresivos en relación a experiencias y situaciones de ciberbullying (Sokratis et al., 2017). A nivel nacional, según los profesionales del Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi” (2020) refieren que uno de cada ocho adolescentes en etapa escolar, presentan problemas de salud mental, que están relacionados a cuadros depresivos.

En síntesis, mencionado todo lo expuesto y dar como evidencia que el cyberbullying representa un problema mundial en diferentes contextos y culturas, ahora, todo ello relacionado a que generaría cuadros depresivos en los alumnos de secundaria (Nixon, 2014; Selkie et al., 2015). Se ha llegado a la conclusión (hasta el día de hoy), que en el medio esta sería la primera investigación que intenta conocer la relación entre estas dos variables en una población escolar, ello es justamente el vacío de conocimiento que existe de estas variables en nuestro contexto.

La investigación buscó justificarse mediante cuatro aportes, la primera, fue el aporte de la justificación teórica, que contribuyó mediante la solidificación del conocimiento de la relación de los dos constructos en un contexto determinado. Segundo, mediante la justificación práctica, dado que los profesionales dentro del campo de la investigación o aplicación tomaron como antecedente previo a la presente investigación, con fines de poder realizar talleres u otros diseños de investigación. Tercero, el aporte metodológico se dio mediante el análisis actual para conocer resultados estadísticos por medio del tamaño del efecto, porque ello permitió conocer los resultados de correlación con más precisión. Por otro lado, la justificación social, fue en base a que los resultados fueron brindados a la directiva o encargados de las instituciones educativas que la requieran, con el fin de tomar decisiones.

A todo lo expresado, la pregunta de investigación fue la siguiente: ¿Cuál fue la relación de la ciber victimización y ciber agresión entre la depresión en estudiantes de secundaria Lima Metropolitana, 2021?

Siguiendo el método científico, la investigación tuvo como objetivo general: determinar la relación de la ciber victimización y ciber agresión entre la depresión en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana, 2021. Por otro lado, los objetivos específicos, donde el primero fue, (a) Identificar la relación estadísticamente significativa de la ciber victimización y ciber agresión entre la dimensión cognitivo afectivo, (b) Identificar la relación estadísticamente significativa de la ciber victimización y ciber agresión entre la dimensión somático motivacional.

La hipótesis general de la investigación fue: Si existe relación estadísticamente significativa de la ciber victimización y ciber agresión entre la depresión en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana, 2021. Por otro lado, las hipótesis específicas, donde el primero fue, (a) Si existe relación estadísticamente significativa de la ciber victimización y ciber agresión entre la dimensión cognitivo afectivo, (b) Si existe relación estadísticamente significativa de la ciber victimización y ciber agresión entre la dimensión somático motivacional.

II. MARCO TEÓRICO

La recolección de toda la literatura en relación a los antecedentes se llevó a cabo en las siguientes bases de datos internacionales, dado que, poseen un factor de impacto Q1, Los registros son los siguientes: Frontier, Sage Journal, Springer, APA psyNET. por lo tanto, la elección de artículos científicos fue de diseño correlacional, obteniéndose los siguientes antecedentes:

Wang et al. (2019) efectuaron una revisión relación de diseño correlacional, teniendo como aporte principal el determinar la relación del ciberacoso y depresión. La muestra estuvo compuesta de ($n = 476$), mujeres ($n = 329$), hombres ($n = 189$), donde el (19,7%) hicieron uso del internet durante 5 años; (67,5%) 5 a 10; y (12,8%), más de 10 años. Los resultados indicaron que hubo correlación significativa positiva entre el ciberacoso y la ansiedad social ($B = 0.16$, $t = 3.36$, $p < .001$), mientras que la ansiedad social se relaciona directamente con la depresión ($B = 0.27$, $t = 6,38$, $p < 0,001$), por otro lado, las variables ciberacoso y la depresión presentaron una relación directa con puntuaciones altamente significativas positivas ($B = 0.29$, $t = 6.30$, $p < .001$). Concluyendo que, a altos índices de ciberacoso, mayores serán la probabilidad de mostrar depresión en estudiantes universitarios.

Yuan y Liu (2019) efectuaron una revisión de las variables mediante un diseño correlacional, en donde el objetivo principal se enmarco en conocer los resultados relacionales entre la perpetración del ciberacoso, la atención plena y la depresión. La muestra estuvo conformada adolescentes de escuelas secundarias ($n = 1390$), hombres y mujeres entre las edades de 15 a 19 años. Los resultados señalaron que, se realizó un estudio de dos tiempos llamados primera y segunda ola, para evaluar el sesgo relacionado con la deserción entres los estudiantes, para ello se planteó pruebas t sobre el ciberacoso, atención plena y depresión. En relación a la segunda evaluación las puntuaciones fueron altamente significativas con resultados ($t = 0,77$, $p > 0,05$; $t = 0,51$, $p > 0,05$; $t = 1,10$, $p > 0,05$), a su vez el estudio demostró una buena consistencia interna con puntuaciones ($\alpha T1 / T2 = .870 / .840$), así como también una buena fiabilidad ($rtt = .730$). Concluyendo que entre las variables la relación es estadísticamente significativa positiva.

Florang et al. (2018) efectuaron una revisión relacional de diseño correlacional, teniendo como propósito el determinar la relación que existe entre el ciberacoso y la depresión entre adolescentes. La muestra estuvo compuesta por adolescentes ($n = 100$), mujeres ($n = 70$), varones ($n = 30$), entre las edades de 13 a 18 años. Para dicho estudio se correlacionó la relación entre la victimización cibernética y la agresión cibernética, donde presentó puntuaciones leves ($r = .218$, $p = .030$), por otro lado, entre la ciberagresión y la depresión no se encontró una relación significativa ($r = .082$, $p = .420$), sin embargo, la correlación con cibervictimización y ciberagresivo presentó altos valores estadísticamente significativos positivos ($r = .555$, $p = .000$). Concluyendo que todas las variables correlacionan significativamente, a comparación con otras variables donde su puntuación es altamente significativa positiva.

Almenayes (2017) realizó una investigación de diseño correlacional, teniendo como objetivo principal evidenciar la correlación que hay entre la victimización por ciberacoso y la depresión. Donde la muestra estuvo compuesta por estudiantes universitarios de ambos sexos ($n = 1400$), entre las edades de 17 a 49 años. Los resultados indicaron que, la cibervictimización tiene una relación directa estadísticamente significativa positiva con la edad y el género ($\beta = .060^{**}$, $p = <.01$; $\beta = .190^{**}$, $p = <.01$). Por otro lado, los resultados entre la cibervictimización y la depresión presentaron valores estadísticamente significativos positivos ($\beta = 0.23$, $T = 9.09$, $p \leq 0.001$), respectivamente. En conclusión, de acuerdo a los resultados a mayor acoso cibernético será mayor la depresión en estudiantes.

Selkie et al. (2015) realizaron una investigación de diseño correlacional, teniendo como objetivo principal evidenciar la relación entre el ciberacoso, depresión y consumo de alcohol en estudiantes universitarios. La muestra estudio estuvo conformada por estudiantes universitarios ($n = 283$), entre las edades de 18 a 25 años. Los resultados demostraron que hay una asociación directa entre el acoso cibernético y la depresión (OR 2,9 [IC 95% 1,5–5,8]), asimismo, se evidenció una alta relación estadísticamente significativa entre el ciberacoso como acosador / víctima, con probabilidades de depresión (ORa 3,2 [IC 95% 1,0–10,0]). En conclusión, el acoso cibernético y el consumo

problemático de alcohol son indicadores con mayor probabilidad de presentar depresión.

Se evidencia que a nivel internacional las variables a relacionar presentaron sustentos cuantitativos en diversos contextos, No obstante, mediante una revisión exhaustiva en las principales bases de datos, se llegó a la conclusión que en el contexto peruano aún no se conoce la posible relación que existen entre los constructos, debido a ello, la ausencia de antecedentes nacionales en la presente investigación.

Dado lo expuesto, los resultados cuantitativos de las dos variables se consolidan en dos teorías específicas, para el cyberbullying es el modelo de ciberacoso de Barlett y Gentile (2017), por otro lado, para la depresión está enmarcada en la teoría cognitivo conductual de Beck (1978).

En la actualidad no existe un consenso teórico sobre la variable cyberbullying, ello ha dificultado la comprensión holística de este problema (Langos, 2012). Para Barlett, el ciberacoso o cyberbullying es la interacción constante de violencia entre sus tres componentes (víctima, agresor y observadores), esta interacción conlleva al constante refuerzo por parte de todos los miembros de la triada, el cyberbullying es el acto de violentar contra una persona por medio de las redes sociales o cualquier otro medio cibernético (Barlett, 2017).

La teoría base para explicar el cyberbullying es el aprendizaje Social de Bandura, dado que, es un modelo fundamental de gran importancia del aprendizaje por imitación, manifiesta que las conductas agresivas son aplicadas a través de imitación (Bandura, 1984). Asimismo, esta teoría se desarrolló al empezar el condicionamiento operante, consiste en el efecto de observar cómo se recompensa a otras personas, esfuerzo o castigo eleva la probabilidad de la conducta, por lo tanto, esta teoría consiste que si la conducta agresiva puede aprenderse observando e imitando el comportamiento a otras personas (Bandura 1984). En esta teoría de aprendizaje social, Bandura estableció un modelo de aprendizaje llamado reciprocidad triádica del funcionamiento humano lo cual se determina por tres elementos: el primero factor personal la cual son

acontecimientos como la cognición autoeficacia y personalidad, causa que las personas estudien e interpreten lo que les rodea, el segundo factor es el ambiente que determina los medios que le rodea. Por último, el factor de la conducta donde se da por imitación (Bandura, 1999).

En la actualidad, un modelo teórico más específico del ciberbullying explica en detalle la perpetración del ciberacoso. Según Barlett (2017) en primer lugar, refiere que, el ciberbullying se mantiene gracias que en gran parte en el ciberespacio se vive en el anonimato; es decir, en las redes sociales se suele dar este tipo de violencia gracias al encubrimiento que genera las redes sociales, hoy en día, es sencillo crearse perfiles falsos, suplantar identidades, etc.; según en palabras de Barlett (2017) ello alimenta más fácilmente el sentido de emitir conductas violentas, dado que al no ser visto ni conocido por los otros, los actos suelen tener un juicio menor o nulo de parte de la sociedad, debido a que no hay a quien culpar (Peebles, 2014).

En segundo lugar, la violencia ejercida por el agresor es una interacción constante entre sus miembros; es decir, no existe rol pasivo, según Barlett (2017) tanto la víctima, el agresor y los observadores; son sujetos que cooperan en la dinámica violenta, tanto el agresor de forma activa, ya que es el que produce los daños físicos, psicológicos y sociales; asimismo, los de forma pasiva, ya que al no denunciar o no dar a conocer los constantes acosos, alimentan y refuerzan en mayor medida todo el espectro violento que se produce en el ciberbullying (Olenik-Shemesh et al., 2016).

Por último, el tercer lugar, según Ansary (2019) refiere que el tamaño físico en el espacio cibernético es indiferente a la cantidad de violencia que puede producir el agresor; es decir, en el bullying que da origen a una violencia presencial, el factor físico era determinante al momento de ejercer la violencia entre el agresor y la víctima; sin embargo, en el espacio cibernético ello es indiferente, dado que, lo crónico de la violencia no depende de la fuerza, sino de la fuerza, rapidez y el alcance que tiene la internet para poder emitir toda la conducta violencia hacia la víctima, es decir, la violencia producida en las redes sociales, llega más rápido al agresor, con mayor difusión y no se sabe de quién viene o por donde vendrá la agresión (Byrne et al., 2017).

El modelo teórico, explica a su vez que una dinámica de factores genéticos, sociales y ambientales también explican la dinámica del ciberbullying (Lee & Wu, 2018). El primero, el factor genético, se ha evidenciado que padres violentos han moldeado a un agresor, a tal punto que ello se va extendiendo a lo largo de todo el árbol genealógico, aún no existen pruebas sólidas para ello, pero sí interpretaciones, que el ciberbullying trasciende a esa triada (agresor, víctima y observadores), dado que, en gran medida son los padres biológicos que proveen al agresor una carga genética que se va desarrollando y aprendiendo con el tiempo (Veldkamp et al., 2019).

Por otro lado, el factor social y el ambiental, es fundamental, ya que es la sociedad en su conjunto la que provee de una serie de reglas, costumbres y creencias acerca de la violencia; una sociedad altamente machista como la árabe, ven a la violencia contra sus miembros como algo sumamente normal, dado que la justificación es que el hombre está por encima de la mujer, por ello, bajo diferentes estudios, se ha llegado a reconocer que las sociedades con más machismo son las que mayor prevalencia de actos violentos producidos por el ciberbullying presentan (Tajahuerce et al., 2018).

Por todo ello, según Espelage y Hong (2016) refieren que el concepto de ciberbullying es el acto de acosar continuamente a otra persona, teniendo como escenario dentro de las redes sociales, por mensajes de texto, correos o llamadas telefónicas. Los escenarios más conocidos son: Facebook, Instagram, Messenger, Tik tok y Whatsapp (Abaido, 2019). Esta interacción constante de publicaciones de contenido negativo en las redes sociales produce que el agresor vea reforzada su conducta constantemente e inmediatamente (Shadmanfaat et al., 2019).

El acoso cibernético o cyberbullying es el acto que propicia una conducta violenta hacia algún compañero o amigo de la persona que la ejerce, esta violencia es llevada a cabo mediante un agresor y en gran medida contemplada por espectadores mediante un espacio cibernético (Ferreira & Deslandes, 2018). El tipo de violencia se manifiesta por medio del hostigamiento constante, provocación, denigración, exclusión y transgresión a la intimidad del estudiante escolar (Van Hee et al., 2018).

El dar, recibir u observar conductas violentas, es en gran medida aprobado en los tres roles del ciberbullying, estos roles son: Víctima, Agresor y Espectadores; ello ocurre dado que se vive expuesto a una realidad muy violenta y cotidiana, ello ha llevado a normalizar una serie de conductas, y esta es una de ellas (Garett et al., 2016).

Por ejemplo, los comportamientos violentos nacen en gran medida dentro del núcleo familiar, ya que la familia es el primer espacio donde el niño socializa con otras personas y empieza a conocer sobre una convivencia, por lo tanto, la familia como grupo sujeto a adaptarse a los cambios sociales, asimismo a los cambios de cada uno de las personas que las compone (Buelga et al., 2015). Por ejemplo, en familias que albergan a jóvenes escolares, el equilibrio entre la familia y ellos dependerá en la medida que se negocie adecuadamente la independencia, que el adolescente estudiante está alcanzando, sin embargo, cuando no es negociado adecuadamente, ocurre rupturas en el sistema comunicativo familiar, y ello es perjudicial, ya que la inadecuada comunicación es el primer menester para que un escolar tolere el ciberbullying (Browning et al., 2017).

En el exterior, es decir en la sociedad, la influencia y las consecuencias que los medios ejercen en la comunicación mediante contenidos violentos, es otra causa teórica y práctica del acoso cibernético. Los medios de comunicación juegan un rol importante dentro de la interacción social. Por ejemplo, en la interacción audiovisual, por medio de aprendizaje observacional, cualquier adolescente podría copiar o imitar conductas violentas muy fácilmente (Swearer et al., 2014). Este aprendizaje por imitación es una de las causalidades del cómo se origina el ciberbullying y el cómo se va aprendiendo (Lazuras et al., 2019).

De base a los eventos internos y externos, que da origen al ciberbullying. Existe un conjunto de personas que interactúan dentro de ello, este conjunto es conocido como la triada (Balakrishnan et al., 2019). Como primer componente tenemos a la víctima, la cual es la persona que sufre y experimenta todos los efectos dañinos de la conducta violenta de parte del agresor (Boca-Zamfir, 2017). Se han logrado identificar según la literatura, cuatro tipos de víctimas: La víctima

emocional, la víctima social, la víctima física y víctima son las morales (Katzner et al., 2019).

En segundo componente es el agresor, es un individuo que va configurando su personalidad en un ambiente violento, ello genera la replicación constante de conductas violentas hacia los de su entorno (Alonso & Romero, 2017). El tercer componente son los observadores, ello es denominado como un grupo de personas que observan y conocen de la agresión hacia la víctima, no obstante, debido al miedo o quizás por complicidad, no brindan una ayuda a la víctima (Moxey & Bussey, 2019).

Es importante mencionar, las dos dimensiones que configuran la variable de ciberbullying, el primero es la cibervictimización, que es definida como actos violentos por medio de canales de comunicación digitales, asimismo, por mensajes, llamadas u otros; está direccionada a ejercer violencia severa (Álvarez et al., 2015). Por otro lado, la ciberagresión, es el repertorio de conductas violentas a través del anonimato, ello se da, debido a que el contexto cibernético favorece a que una persona no pueda ser identificada rápidamente (Álvarez et al., 2015).

En la segunda variable a investigar, es la depresión, que involucra a una serie de teorías cognitivas conductuales, el primer teórico que acuña la palabra depresión en el sentido de su función es Fester, que argumenta que la depresión es la reducción de actividades y el aumento de otros (Ferster, 1973). La depresión a nivel conductual es huir y evitar, ya que los individuos con depresión no suelen realizar actividades placenteras (Ferster, 1973). Además, Ferster (1973) indicó que las contingencias del comportamiento se despliegan de acuerdo a un contexto específico y viéndose reforzada por sus consecuencias.

En relación a ello, los postulados de Lewinsohn (1974) conceptualiza que la depresión es a consecuencia de una disminución de refuerzo positivo en la persona. Por lo tanto, la depresión sería la disminución o carencia de refuerzos positivos que tienen vínculo con las recompensas particulares de cada persona, cuando se produce emociones desagradables o molestas que suele ser llamado disforia, entonces cobran predominancia solo los acontecimientos negativos que

reducen la probabilidad que la persona se adapte de una manera óptima a su contexto (Lewinsohn et al., 1985).

La argumentación de la depresión que refiere Lewinsohn (1985) ha tenido influencia en otros teóricos que han brindado alcances, como lo fue Beck (1978). Él refiere que los pensamientos y las percepciones que tenemos acerca de nuestras experiencias internas y externas influyen constantemente en las decisiones que tomamos en la vida, la forma como sentimos y el cómo nos comportamos (Beck et al., 1978). Por ello, cuando se distorsiona la realidad, el experimentar emociones negativas constantemente y el realizar comportamientos insanos es común en la persona depresiva (Ó Ciardha & Ward, 2012).

Este argumento proviene de la teoría cognitiva, según Özdel et al. (2014) refiere que existe una serie de pensamientos distorsionados recurrentes en la mayoría de personas con síntomas depresivos, estas son: primero, los pensamientos polarizados conllevan a tomar decisiones extremas, es decir, o es todo no es nada; es decir, la persona con depresión tomará decisiones tan radicales en su vida diaria, que esto generará síntomas más crónicos de depresión. Segundo, la sobregeneralización, actúa por medio de una mala experiencia en el pasado, esto genera que cualquier experiencia en el presente de mismo resultado y crítica que experiencias pasadas, es decir, la persona va a generar el mismo comentario negativo para cualquier nueva situación.

Además, otro pensamiento es catastrófico, este característico pensamiento de que toda experiencia novedosa ira muy mal (Rnic et al., 2016). Por otro lado, el pensamiento etiquetado, coloca a cualquier persona bajo las mismas características (Rnic et al., 2016).

Según Beck (1978) refiere que existen tres sistemas de creencias disfuncionales, el cual operan y manipulan a la persona que tiene depresión, la primera es el esquema “soy defectuoso o inadecuado”. Es decir, este esquema propiciará que la persona no se sienta en la capacidad de poder resolver sus problemas, añadido a ello, un esquema muy conocido es el “todas mis experiencias terminan en derrotas” (Sams et al., 2006). Por otro lado, la persona

con depresión vive en un círculo vicioso que lo obliga a pensar que todas las experiencias terminarían en contra de él o ella y que nunca debió de realizarlas, debido a que no es hábil para poder realizarlas; por último, estas personas con depresión tienen una imagen muy turbia del presente y sobre todo de futuro (Velligan et al., 2009).

La persona con depresión está sumamente sumergida en una irrealidad que nubla su raciocinio, por ello, durante la intervención cognitiva conductual se debe de priorizar trabajar la parte conductual, dado que, ello producirá cambios a nivel cognitivo y posteriormente cambios nivel comportamiento (Hartley et al., 2015).

Añadido a ello, en un bloque más grande, se encuentran los tres mecanismos el cual se manifiesta el cómo opera la depresión en la persona (Renner et al., 2012). El primero es la triada cognitiva, el cual contiene tres tipos diferentes de pensamiento que es cotidiano en las personas con depresión, la primera son los pensamientos negativos hacia uno mismo, los pensamientos negativos hacia el mundo y los pensamientos hacia el futuro (Diehl et al., 2017). Es decir, la persona se siente indefensa, inútil e inadecuada; interpretando de esa manera a un mundo irreal y muy negativa, es justamente esas características que impedirán que cualquier problema pueda mejorar (Baumeister et al., 2003).

Cuando estos tres componentes se relacionan alteran el procesamiento cognitivo normal, como la percepción, la memoria y la resolución de problemas (Harada et al., 2013).

En relación a ello, se conceptualiza que la depresión es un estado afectivo negativo, que va desde la infelicidad y el descontento hasta un sentimiento extremo de tristeza, pesimismo y abatimiento, que interfiere con la vida diaria (American Psychological Association [APA], 2020). Por lo tanto, la medición de la variable se dará por medio del cuestionario de depresión, el cual contiene las siguientes variables como el somático – Motivacional, que es la relación existente entre las sensaciones corporales y las áreas motivacionales para poder realizarlo; asimismo, lo cognitivo – afectivo, que es definida por medio de los

pensamientos recurrentes acerca de la poca valía, la tristeza o fracasos que la persona con depresión suele pensar sin ninguna evidencia (Beck, 1978).

La macro teoría que explica la relación de las dos variables en investigación, es que las personas que son víctimas de ciberbullying presentan altos niveles de depresión y pensamientos suicidas. Asimismo, problemas de salud mental global como: malestar psicológico; es decir, la gravedad de la depresión es de igual proporción que la gravedad del ciberbullying (Almenayes 2017).

Por otro lado, las víctimas de ciberacoso experimentan síntomas depresivos graves, sin embargo, se ha llegado a la conclusión, que los acosadores presentan más problemas de salud mental que las propias víctimas, por ello, el acto de perpetrar conlleva a una retroalimentación negativa de los problemas de salud psicológica en los perpetradores (Wang, 2019).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y Diseño de Investigación

El tipo de estudio estuvo enmarcado dentro de una investigación descriptiva correlacional, ya que estuvo enfocada en conocer el resultado relacional de los constructos; además, también fue de tipo cuantitativa, porque el resultado que se lograron estuvo constituido numérica. Añadido a ello, fue básica, porque al relacionar dos variables latentes se estaría forjando nuevos conocimientos sobre los constructos psicológicos (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Por otro parte, el diseño estuvo orientado bajo el grupo de investigaciones no experimentales, ya que, no se estableció manipulación de los constructos. Por último, estuvo diseñado mediante un corte transversal, debido a que el recojo de los datos y análisis se dieron en un solo momento (Ato & Vallejo, 2015).

3.2. Variables y Operacionalización

La primera variable a investigación es el ciberbullying, el cual presenta las siguientes características en operacionalización:

Definición conceptual: Es el acto que propicia una conducta violenta hacia algún compañero o amigo de la persona que la ejerce, esta violencia es llevada a cabo mediante un agresor y en gran medida contemplada por espectadores mediante un espacio cibernético (Ferreira & Deslandes, 2018).

Definición operacional: Se utiliza la versión española del European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) (Del Rey et al., 2015), de 22 ítems tipo Likert de cinco opciones de respuesta.

Dimensiones: Cibervictimización, con los siguientes indicadores, insultar, palabras ofensivas, amenazar, suplantación. (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10); por otro lado, Ciber agresión, con los siguientes indicadores, excluir, rumores, palabras malintencionadas, amenazar, suplantación. (Ítems 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22).

Medición: Ordinal; el inventario está compuesto por 22 reactivos de opción múltiple: del 1 al 5 (tipo Likert).

Por otro lado, la segunda variable a relacionar es la depresión, ella presenta las siguientes características:

Definición conceptual: Es un estado de abatimiento infelicidad que puede ser transitorio o permanente lo cual se manifiesta por la presencia de la tristeza pérdida de interés o placer sentimiento de culpa o falta de autoestima, trastorno del sueño, apetito o falta de concentración (Beck, 1979).

Definición operacional: Se utiliza la versión peruana de la escala de depresión de Beck de 21 ítems tipo Likert de cuatro opciones de respuesta, con una puntuación entre 0 y 3.

Dimensiones: Cognitivo afectivo, con los siguientes indicadores, Tristeza, pesimismo, pensamientos de desvalorización, Agitación, irritabilidad y cambios en el apetito (ítems 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14); por otro lado, somático, con los siguientes indicadores, Dolor muscular, tensión, Indecisión, autocrítica, disconformidad con si mismo (Ítems 4, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21).

Medición: Ordinal; El inventario está compuesto por 21 reactivos de opción múltiple: del 0 al 3 (tipo Likert).

3.3. Población, muestra y muestreo

Conforme a los aspectos metodológicos, la población es un conjunto limitado participantes, de esa manera congregando particularidades comunes de lo que se quiere analizar (Arias, 2012). Entonces, los escolares en Lima Metropolitana, asciende a 2 millones de estudiantes (INEI, 2019).

Por último, se realizó un listado de los criterios de inclusión que todos los participantes de la muestra deben de cumplir, estas son: encontrarse matriculado en el año de estudios y vivir en la jurisdicción de Lima Metropolitana. Por otro lado, los criterios de exclusión, que separará a los participantes con tales características: No tener la nacionalidad peruana, no estar matriculado en el año escolar y presentar diagnostico psicológico o de discapacidad.

Para la investigación la muestra es un subconjunto finito y con características similares, dado que es un modelo de la población (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Por lo tanto, la muestra estuvo conformada por 409 escolares en toda Lima Metropolitana. La decisión de tomar en cuenta dicha cantidad de muestra es debido a que, la significancia estadística es sensible a la cantidad muestral, por ende, mientras más muestra se pueda obtener, mejor serán los análisis y las correlaciones existentes (Bujang, 2016).

En la tabla 1 se observan las características particulares de los participantes, para ello, la muestra estuvo compuesta por escolares de 3ro a 5to de secundaria ($n= 409$), entre las edades de 13 a 17 años teniendo mayor participación las edades de 15 a 16 años (29.1%). Por otra parte, en la variable sexo, se halló que las mujeres tuvieron mayor participación en la recolección de la muestra con un (57.0%). Asimismo, se evidencio que todos los escolares encuestados hacen uso de las redes sociales (100%) a través del dispositivo de celular (70.7%).

Tabla 1

Variables sociodemográficas (n= 409)

Variable	f	%
Sexo		
Femenino	233	57.0
Masculino	176	43.0
Grado		
3ro de secundaria	110	26.9
4to de secundaria	161	39.4
5to de secundaria	138	33.7
Edad		
13	26	6.40
14	49	12.0
15	119	29.1
16	119	29.1
17	96	23.5
Redes sociales		
Si	409	100.0
Uso de redes sociales		
Celular	289	70.7
Computadora	90	22.0
Tablet	30	7.30

Nota. f = Frecuencia, % = Porcentaje

La investigación presentó un muestreo no probabilístico intencional, dado que, que fue aquel procedimiento de selección en el que los investigadores no usaron la probabilidad para integrar la muestra y se tomó en consideración criterios de inclusión y exclusión preestablecidos (Arias, 2012).

La unidad de análisis fueron todos los participantes que cumplan con todos los criterios de inclusión, ello conllevó a poder ser parte de la muestra en investigación.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos, son procesos por el cual, el investigador obtuvo la información requerida para la investigación, y esto involucró diversas estrategias y/o habilidades (AERA et al., 2014).

Por otra parte, los instrumentos son los medios por el cual, cada investigador empleó o utilizó con la finalidad de recolectar los datos; es por esa razón que los instrumentos que se emplearon para la investigación, fueron el cuestionario virtual, que estuvo compuesto por las escalas del cyberbullying y depresión (AERA et al., 2014).

La ficha técnica de la escala del cyberbullying, cuyo autor es Rosario Ortega, Rosario Del Rey y José A. Casas; construyeron la escala en el año de 2016, teniendo como procedencia el país de España. Por otro lado, la administración de la escala se dio de forma individual y colectiva, entre el rango de edad de 12 a 19 años. El objetivo fue medir el cyberbullying en estudiantes, con un límite en el tiempo de aplicación de 15 minutos, contestados en 22 ítems.

La escala psicológica que midió el ciberacoso en estudiantes (ECIPQ), es una escala que posee dos dimensiones, y está diseñada para medir el ciberacoso en estudiantes. Esta escala ha sido creada en España, con una muestra poblacional de 792 estudiantes de nivel secundaria, entre mujeres y varones, de las edades de 12 a 19 años (Ortega et al., 2016). Asimismo, la escala contó con 22 ítems o preguntas, siendo de estilos de respuesta de tipo Likert, que va desde 0 “nunca” y 4 “siempre” (Ortega et al., 2016).

Por otra parte, los resultados de la validez de estructura interna (AFC) fueron índices óptimos ($X^2 = 644.97$, NNFI = .970, CFI = .970, GFI = .970, RMSEA = .047), con cargas factoriales entre los rangos de .53 a .79. Para la otra evidencia de confiabilidad, se obtuvo óptimos valores los cuales fueron óptimos mediante el coeficiente de alfa, para la escala total ($\alpha = .950$), para cibervictimización ($\alpha = .910$) y para ciberagresión ($\alpha = .940$).

La prueba ha sido revisada a nivel de Latinoamérica, como en Colombia, el cual se concluyó con adecuadas propiedades psicométricas (Herrera-López et al., 2017); así mismo, en México (Ortega & González, 2016) y Ecuador (Ordóñez & Prado, 2019) revisaron la escala donde encontraron significancia.

En contexto peruano De la cruz (2018), la escala solo se revisó por medio de un piloto para una investigación de diseño correlacional. El cual se examinaron los valores por medio del análisis factorial exploratorio (AFE), obteniéndose una adecuación muestral óptima ($KMO = .831$, $gl = 231$, $p = .000$), asimismo, mediante el método de extracción la distribución de la varianza explicada se dio en base a seis dimensiones, con una varianza explicada de la primera dimensión (31%), segunda dimensión (11%), tercera (7%), cuarta (6%), quinta (5%) y sexta (4%). Por otro lado, la confiabilidad mediante la escala total fue buena ($\alpha = .852$). Así también Díaz (2019), utilizó la prueba para una investigación de igual contexto la cual fue significativa ($p < .05$).

Para el otro instrumento, la ficha técnica del inventario de depresión de Beck, cuyo autor es Aaron Beck, instrumento que fue adaptado posteriormente en Perú por Rodríguez y Farfán, en el año 2015. La administración es de forma Individual y Colectiva, teniendo como aplicación adolescentes y adultos, y cuyo objetivo es Medir los síntomas depresivos. Por último, el tiempo de aplicación es de 15 minutos.

Para la adaptación peruano, según Rodríguez y Farfán (2015) refieren que obtuvieron una estructura interna por AFC con bajas puntuaciones en dos ítems (6 y 21), las que fueron eliminadas, obteniéndose un modelo adecuado ($X^2 = 210.898$, $gl = 151$, $AIC = 288.898$, $NFI = .875$, $CFI = .961$, $GFI = .961$, $AGFI = .913$, $RMR = .027$, $RMSEA = .036$). Además, en la prueba piloto para las

evidencias de validez de contenido se usó el coeficiente de la V de Aiken, la cual fue de .80 a 1, y en la confiabilidad mediante el coeficiente Alfa fue buena en el total ($\alpha = .890$) y en la subescala de cognitivo-afectivo ($\alpha = .837$) y somático-motivacional ($\alpha = .808$).

Por otro lado, la decisión de evaluar a estudiantes de secundaria (muestra no clínica) mediante el cuestionario de depresión de Beck, concierne a que la investigación estuvo basada en conocer las relaciones existentes entre variables, no en evaluar o diagnosticar depresión que se da en gran medida en contextos clínicos. La prueba adquiere un uso, el cual depende del contexto donde se utilice, por ello, el concepto de validez es: Es el grado en que la evidencia empírica y la teoría apoyan los puntajes de las interpretaciones de la prueba en un uso específico (AERA, APA & NCME, 2014). A causa de ello, varias investigaciones de diseño correlacional o instrumental han evaluado el instrumento de depresión de Beck en muestras no clínicas, por ello, la justificación de usar el cuestionario (Almenayes, 2017; Wang & Gorenstein, 2013).

3.5. Procedimientos

La recolección de la literatura, se realizó mediante bases de datos como son: APA psyNET, Scopus, Web of Science. Además, se emplearon distintas estrategias, para la obtención de escalas psicológicas que hayan sido estudiadas de acuerdo al contexto y población. Asimismo, dentro de los aspectos administrativos, se requirió las autorizaciones de los autores que realizaron la adaptación de cada escala.

Seguido de realizar los procesos ya señalados, se procedió a la creación del consentimiento informado, el cual, cumpla con todos los criterios que se requiere para la investigación, como fueron: datos del investigador, objetivo de la investigación y el tiempo de administración de las escalas. El permiso se dio a cada participante que tenga la disposición de colaborar con la investigación, y de acuerdo a ello, serán reclutados bajo los criterios de inclusión y exclusión. Para ello se recolectó una muestra de 409 escolares de nivel secundaria de la ciudad de Lima – Metropolitana. Además, los datos sociodemográficos, estuvo compuesto de los siguientes componentes: Sexo, edad, grado y distrito de

procedencia; ya que ello permitió la selección y delimitación de la población objetivo.

Después, se realizó el piloto, cuyo objetivo fue reclutar a 102 escolares de nivel secundaria, que cumplan con los criterios de inclusión. Todo el proceso se dio con la finalidad de evidenciar las propiedades psicométricas de los instrumentos.

Por último, se elaboró una encuesta virtual, a través, del programa “Google Forms”, en relación a ello, se usaron estrategias para poder compartir el enlace virtual a través de grupos bajo una previa coordinación con los directivos y profesores a cargo de las aulas, por lo tanto, el llenado de las encuestas se realizó en las horas libres de los estudiantes. Tal información estuvo constituida bajo los siguientes apartados: Presentación del estudio, objetivos de la investigación, criterios de inclusión, permiso informado y escala a evaluar. Todo ello conllevó, a una duración aproximadamente de 3 meses, ya que, el primer proceso será la aplicación de la ficha sociodemográfica virtual, y para luego, aplicar las respectivas escalas, que evaluarán el Ciberbullying y la depresión; en efecto, la duración de aplicación será de 15 minutos.

3.6. Métodos de análisis de datos

Por medio del piloto, se dieron a evidenciar las propiedades psicométricas de ambas escalas mediante el programa estadístico JAMOV. Por lo tanto, se realizó el proceso de evaluar confiabilidad de las puntuaciones de los instrumentos, mediante los coeficientes de alfa y omega para ambos instrumentos, cuyo punto de corte fue mayor $> .70$ (Ventura – León, 2017).

Concluido todo el recojo de información de la muestra, se pasó a ordenar y filtrar toda la información a través del programa de Excel (Castañeda et al., 2010).

Seguidamente, se pasó a transportar la información al programa estadístico SPSS 25, con el fin de conocer los resultados estadísticos descriptivos; estos análisis descriptivos que conforman la Media (M), Mediana (Me) y Moda (Mo) se ocupan de representar los datos (Hernández et al., 2014).

Por otro lado, en la estadística inferencial, se conoció cómo se distribuyeron los datos de la muestra, mediante la prueba de normalidad de Shapiro Willks, ya que, ello va a permitir evidenciar que los datos no cumplen con la distribución normal de $>.05$ (Ato & Vallejo, 2015).

Se necesitó realizar el análisis de la distribución normal, y esto permitió tomar la decisión para realizar los resultados mediante las no paramétricas (Ferguson, 2009). Estos procesos son importantes, para determinar la obtención de la significancia estadística, cuyo punto de corte es $p < .05$ y correlacionar las variables latentes mediante el coeficiente de Rho de Spearman (Fisher, 1992), todo ello se realizó mediante el programa Jamovi.

Después, de la obtención de los coeficientes de correlación, que serán mediante, cuyo punto de corte fue el siguiente: Correlación baja (.10 a .30), correlación moderada (.40 a .60) y correlación grande (.70 a 1). Finalmente, se obtuvieron los tamaños del efecto de cada relación entre las variables, según el resultado del coeficiente de correlación se obtuvieron tamaños, grados o magnitudes, y para ello el punto de corte fue: pequeño, $r = .10$; mediano, $r = .30$ y grande, $r = .50$ (Cohen, 1988).

3.7. Aspectos éticos

La ética profesional estuvo conformada por principios, normas y valores que las tesisistas deben de tener en cuenta para la inicialización de una investigación, ya sea a nivel nacional como internacional. Asimismo, todo investigador tuvo en cuenta que, al realizar una tesis con individuos, este contó con los permisos requeridos con la finalidad de proteger el bienestar de cada colaborador. Es por esa razón, que se otorgó a cada participante un documento que lleva como nombre “consentimiento informado”, y dicho documento dio a conocer todo lo relacionado con la investigación; ahí se encontró los siguientes apartados: presentación de las investigadoras, presentación del objetivo general de la investigación, escalas y tiempo a evaluar y todo lo argumentado que ampara a los derechos de los participantes. Por otro lado, solo se publicaron los datos sociodemográficos como son: sexo, edad, grado escolar y distrito (Colegio de psicólogos del Perú, 2017).

IV. RESULTADOS

Piloto

En el piloto de la variable de Ciberbullyng (ver Anexo 9) se recabaron los datos del análisis descriptivo de los ítems, teniendo a uno de ellos, como el puntaje mínimo y máximo que se encontró dentro del valor 1 y 5, además, las respuestas que marcaron en mayor medida fueron las opciones entre el 2 y 3, ($M = 2.19 - 2.68$) y teniendo como respuesta con mayor presencia a la respuesta 1 ($M_o = 1$).

Añadido a ello, los resultados de la asimetría y curtosis se hallaron en medio del estándar de ± 1.5 , infiriéndose de esa manera, que los datos no poseen distribución normal. Por último, la proximidad entre respuesta fue pequeña ($DE = 1.35 - 1.60$) y el índice de homogeneidad logró resultados superiores al .30 en el conjunto de ítems. Por otro lado, en la tabla 12, se observa las correlaciones entre los ítems y el total de Ciberbullyng, lo cual evidencia que existe altas correlaciones entre ellas ($p < .05$).

En relación a la segunda de depresión (Ver tabla 13), se recabaron los datos del análisis descriptivo de los ítems, teniendo a uno de ellos, como el puntaje mínimo y máximo que se encontró dentro del valor 0 y 3, además, las respuestas que marcaron en mayor medida fueron las opciones entre el 1 y 2, ($M = 0.98 - 1.56$). Añadido a ello, los resultados de la asimetría y curtosis se hallaron en medio del estándar de ± 1.5 , infiriéndose de esa manera, que los datos no poseen distribución normal. Por último, la proximidad entre respuesta fue pequeña ($DE = 1.04 - 1.53$) y el índice de homogeneidad logró resultados superiores al .30 en el conjunto de ítems. Asimismo, el índice de homogeneidad logró resultados adecuados superiores de .30 en todos sus ítems. Por último, los resultados de confiabilidad del primer instrumento de Ciberbullying se recabaron resultados en el total de la escala (.982) y en los factores (.958 - .970). Por otro lado, para la escala de depresión el total fue óptimo (.948) y sus dimensiones también (.927 - .841). Por lo tanto, todos los valores estuvieron por encima del .70, de esa manera infiriéndose óptimos (Taber, 2017), Por lo tanto, los resultados de la confiabilidad son estables y consistentes (Taber, 2017).

En la tabla 2 se observan que se realizó la prueba no paramétrica de las variables. Para ello, se hizo uso de la prueba de Shapiro-Wilk, debido a que ha presentado resultados con mayor precisión a comparación de Kolgomorov que se usaba como método clásico (Gupta et al., 2019; Modg & Bee, 2011). Entonces, de acuerdo a los resultados de los instrumentos, se evidencio que ambas variables no poseen distribución normal, es decir, los datos están por debajo de lo esperado ($p = < .05$). Por ende, se hará uso de coeficiente de correlación de Spearman para los siguientes resultados (Verma, 2019).

Tabla 2

Pruebas de normalidad (n = 409)

Variables	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.
Ciber victimización	.937	409	.000
Ciber agresión	.901	409	.000
Depresión	.963	409	.000

Nota. Corrección de significación de Lilliefors, gl = Grados de libertad, sig. = significancia estadística, n = Muestra

En la tabla 3, se encuentra que el valor más resaltante lo tuvo la variable de depresión, con una media de 32.2 y con una desviación estándar alta (DE = 6.97), por otro lado, la asimetría y curtosis se encuentra dentro de lo esperado ± 1.5 .

Tabla 3

Análisis descriptivos de las variables

Variables	M	DE	g1	g2
Ciber victimización	17.2	4.68	.983	.763
Ciber agresión	17.7	5.15	1.48	4.30
Depresión	32.2	6.97	.730	.611
Afectivo	18.6	4.41	.793	.675
Somático	13.6	3.56	.590	-.233

Nota. M = Media, DE = Desviación Estándar, g1 = Asimetría, g2 = Curtosis

En la tabla 4, se observan los resultados del objetivo general, donde se evidencia una relación estadísticamente significativa positiva entre las variables de ciber victimización y depresión ($Rho = .297^{**}$; $p = .000$) y ciber agresión con depresión ($Rho = .277^{**}$; $p = .000$), con un tamaño del efecto pequeño ($r^2 = .088$; $.076$), es decir, exista poca magnitud del efecto de las variables sobre la población donde se analizó. Sin embargo, a pesar que la correlación entre ambas variables es pequeña, se evidencia estadísticamente, que, a mayor puntaje en la variable ciber victimización y ciber agresión, mayores síntomas depresivos habrá, Por lo tanto, se acepta la hipótesis (Schäfer & Schwarz, 2019). En referencia a los análisis inferenciales, según la Asociación Americana de Psicología (2021) argumenta que, cuando el objetivo es relacionar variables, no basta con conocer si existe relación o no, la asociación estipula que se necesita evidenciar cual es el tamaño efecto, es decir, la magnitud de esa correlación en la muestra donde fueron analizadas las variables (Wilkinson, 1999).

Tabla 4

Objetivo general y específicos de la correlación entre cyberbullying y depresión (n = 409)

Objetivos	<->	p	Rho	Re	r^2
Objetivo general					
Ciber Victimización	Depresión	***	.297	↑↑	.088
Ciber Agresión	Depresión	***	.277	↑↑	.076
Objetivos específicos					
Ciber Victimización	Cognitivo- afectivo	***	.264	↑↑	.069
Ciber Agresión	Cognitivo- afectivo	***	.276	↑↑	.076
Ciber Victimización	Somático- motivacional	***	.171	↑↑	.290
Ciber Agresión	Somático- motivacional	***	.238	↑↑	.056

Nota. Sig.: Significancia estadística, n: Muestra, r: coeficiente de Spearman, r²: tamaño del efecto, <-> = Correlaciones, *** = p < .001 estadísticamente significativo, Re = Relaciones, ↑↑ = Relación directa o positiva.

Por otro lado, los objetivos específicos (ver tabla 4) de cibervictimización entre cognitivo-afectivo y somático-motivacional dimensiones de depresión, obtuvieron puntuaciones estadísticamente significativas positivas ($Rho = .264^{**}$; $p = .000$; $Rho = .238^{**}$, $p = .000$; $Rho = .276^{**}$; $p = .000$; $Rho = .171^{**}$, $p = .000$), respectivamente. Con tamaños del efecto pequeños, ello quiere decir que la representación o magnitud de la relación entre las variables es poca. Sin embargo, a pesar que la correlación entre ambas variables es pequeña, se evidencia estadísticamente, que, a mayor puntaje en la variable cibervictimización y ciberagresión, mayores serán los síntomas depresivos representados en lo cognitivo-afectivo y somático-motivacional. Por lo tanto, se acepta la hipótesis (Schäfer & Schwarz, 2019).

Tabla 5

Descripción de los niveles de Cyberbullying, depresión y sus dimensiones (n = 409)

Variables	Bajo	Medio	Alto
Cyberbullying			
Ciber Victimización	131 (55.0%)	85 (35.7%)	22 (9.25%)
Ciber Agresión	101 (59.0%)	57 (33.3%)	13 (7.61%)
Depresión			
Cognitivo-afectivo	110 (61.1%)	52 (28.8%)	18 (10.0%)
Somático-motivacional	150 (65.5%)	51 (22.2%)	28 (12.2%)

Nota. % = Porcentaje

En la tabla 5, se observa los niveles de variables por dimensiones, se observa que los niveles con mayor representatividad fueron los de nivel bajo en las dos variables en la población estudiantil.

V. DISCUSIÓN

El objetivo de la investigación fue conocer la relación entre la variable de ciberbullying en concordancia con los dos roles de ciber victimización y ciber agresión entre la depresión en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. Para ello, se aceptó la hipótesis, debido a que se encontró una correlación directa entre ellas (ver tabla 5), ello tiene similitud en otras investigaciones cuantitativas (Florang et al., 2018; Wang et al., 2019). Estos resultados empíricos, guardan relación con el plano teórico, debido a que las personas que sufren que están en constante acoso (ciber victimización), con el tiempo pueden llegar a sentirse que su papel o rol dentro de un contexto determinado solo se ciñe a pasarla mal, a sentir tristeza o a no tener un objetivo en la vida, de esa manera se enclaustra en su contexto, produciéndose síntomas depresivos con el pasar de los días (Wright, 2017).

En relación a ello, diferentes investigaciones han tenido como probabilidad que el ciberbullying contiene aspectos más crónicos de contenido estresante y depresivos que las formas tradicionales de bullying (Bottino et al., 2015; Nixon, 2014). Entonces, la ciber victimización ha brotado como una forma diferente de acoso hacia un estudiante, ya que se perpetúa mediante la difusión, la filtración de los mensajes y las imágenes en línea, el anónimo del agresor, lo diferencian del bullying, ello propicia consecuencias emocionales más graves que el acoso clásico (Arató et al., 2020; Sjursø et al., 2015).

En segundo lugar, la violencia ejercida por el agresor es una interacción constante entre sus miembros; es decir, no existe rol pasivo, según Barlett (2017) tanto la víctima, el agresor y los observadores; son sujetos que cooperan en la dinámica violenta, tanto el agresor de forma activa, ya que es el que produce los daños físicos, psicológicos y sociales; asimismo, los de forma pasiva, ya que al no denunciar o no dar a conocer los constantes acosos, alimentan y refuerzan en mayor medida todo el espectro violento que se produce en el ciberbullying (Olenik-Shemesh et al., 2016).

Por lo tanto, la participación como ciber agresor se ha relacionado con un abanico de problemas psicológicos, sin embargo, esta investigación es uno de

los pocos estudios que han demostrado los resultados correlacionales entre el rol ciber agresor en relación a un problema psicológico (Musharraf & Anis-ul-Haque 2018). Entonces, los adolescentes que cumplen un rol de ciber agresor están expuestos antes y después de la agresión a consecuencias psicológicas graves, como síntomas depresivos (Feinstein et al., 2013). Estudios contemporáneos han demostrado que a mayores niveles de ciber agresión, mayores serán los síntomas depresivos (Ramsey et al., 2015; Turliuc et al., 2020). La conjunción del rol del agresor y los síntomas depresivos, ocasiona problemas más graves de salud mental, como adicción a las drogas (Zsila et al., 2017), consumo excesivo de alcohol en adolescentes (Chan et al., 2019), internet (Lim et al., 2015).

Dado ello, diferentes investigaciones argumentan que el rol de ciber agresor podrían llevar peores consecuencias psicológicas a largo plazo, a diferencia del rol de ciber victimización (Dennehy et al., 2020; Vaillancour et al., 2016). Esta afirmación es debido a que el ciber agresor en gran medida inicio como una víctima en el contexto familiar o inicios de la vida escolar (Li, 2010; Livazović & Ham, 2019; Monks et al., 2016).

Por otro lado, el papel del agresor conlleva a una interacción violenta hacia sus víctimas, ello en corto plazo produciría un cierto placer o deseos de sentirse superior frente al otro, sin embargo, a largo plazo, existe una probabilidad significativa de que no cuente con relaciones estables de amistad, ni tampoco quieran ser parte de su círculo de amigos en los sitios web, de esa manera produciéndose síntomas de vacío y tristeza profunda, que conlleva indicadores de depresión (Musharraf & Anis-ul-Haque, 2018).

En relación a los objetivos específicos (ver tabla 4), se han hallado resultados estadísticamente significativos entre los dos roles de ciberbullying y la dimensión de cognitivo-afectivo, entonces, en base a ello, no se han hallado antecedentes empíricos que den respaldo estadístico a estos resultados, sin embargo, si contiene apoyo teórico, debido a que, se ha evidenciado que el impacto psicológico ejercido hacia cualquiera de los dos roles, desarrolla una alteración cognitiva como la rumiación, es decir, los pensamientos repetitivos y

focalizados alteran varias áreas de la vida del estudiante, conlleva a que el estudiante se adentre en un círculo vicioso de pensamientos que en gran medida son de contenido negativo y que predisponen a la obtención de distorsiones cognitivas como: la sobre generalización, pensamientos polarizados y la personalización (Van der Meulen et al., 2019).

Asimismo, el área afectiva refleja la capacidad innata y automática de responder a los signos de molestia u otros momentos afectivos del otro, el cual se inicia a través del contacto directo y que asegura el acceso a la información universal de la especie que activa los mecanismos de afectividad, de esa manera, las respuestas a las circunstancias de otra persona se vuelven cada vez más gobernadas por factores cognitivos basados en mecanismos de aprendizaje, de esa manera desarrollándose el área cognitiva (Caravita et al., 2016). En relación a ello, la interacción psicológica de cualquiera de los dos roles, perpetua una conducta afectiva poco desarrollada, es decir, los estudiantes se vuelven ajenos a la realidad emocional en relación a las circunstancias de la vida del otro, de tal manera que dicha posición hacia la afectividad de la otra persona, también guarda la misma interacción con la misma persona, afectando de esa manera la parte cognitiva y emocional en cualquiera de sus dos roles (Barlińska et al., 2018).

Además, se han hallado resultados estadísticamente significativos entre los dos roles de ciberbullying y la dimensión de somático-motivacional, entonces, en base a ello, no se han hallado antecedentes empíricos que den respaldo estadístico a estos resultados, sin embargo, si contiene apoyo teórico, debido a que, se han evidenciado problemas de salud física en relación a los roles del ciberbullying, dado que se presentan síntomas físicos como alta de sueño, déficit de concentración, dolores de cabeza, etc. (Kowalski & Limber, 2013).

Es importante enfatizar que los ciber agresores manifiestan síntomas psicosomáticos más graves a diferencia de las ciber víctimas, ya que, su estado de estrés por hacer daño a otros y hacia si mismo es más crónico que el encontrarse en un solo rol (Nixon, 2014). Asimismo, el área somática-motivacional sufre una grave alteración en interacción con cualquier rol del

ciberbullying, dado que, los estudiantes escolares no solo experimentan formas crónicas de dificultades psicológicas como cuadros ansiosos, depresivos o de ideas suicidas, asimismo, alteraciones a nivel de la salud física, todo ello repercute en la motivación del estudiante al momento de enfrentar problemas cotidianos o de aprendizaje (Caravita et al., 2016). Por ello, la deserción estudiantil tiene una interpretación psicológica importante, ya que, el área somáticos-motivacional influye para que el estudiante no se desarrolle adecuadamente ni personal ni académicamente (Lee et al., 2020).

Entonces, como conclusión las ciber víctimas presentan altos niveles de depresión y pensamientos suicidas, es decir, problemas de salud mental global en relación a la depresión (Almenayes 2017). Las víctimas de ciberacoso experimentan síntomas depresivos graves, sin embargo, se ha llegado a la conclusión, que los que cumplen el rol de ciber agresor presentan en gran medida mayores dificultades de salud psicológica que las propias ciber víctimas, por lo tanto, el comportamiento de agredir conlleva a una retroalimentación negativa de los problemas psicológicos en los perpetradores (Wang, 2019).

Por otro lado, las limitaciones del estudio radican en el plano metodológico, dado que se analizaron la relación entre las variables, bajo una muestra poca representativa en comparación con la cantidad poblacional, ello conlleva a que las inferencias que se hagan en base a la relación de las dos variables, contengan un mayor error y poca generalización en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. Asimismo, será importante poder trabajar rigurosamente las propiedades psicométricas de la variable ciberbullying, debido a que, existen vacíos en cuestión a la formulación de la estructura, dado que el cuestionario mide ciberbullying, pero la medición se basa en aspectos del rol de ciber victimización y/o ciber agresión, de esa manera conllevado a la confusión estadística y teórica al momento de interpretar los datos.

En conclusión, se han hallado correlaciones que contienen argumentos estadísticos y teóricos, de los roles de ciberbullying (ciber agresor y ciber victimización) entre la depresión en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. Por lo tanto, se brindan las primeras evidencias relaciones en el contexto Limeño.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: Se logró una relación estadísticamente significativa directa de la ciber victimización y la ciber agresión entre la depresión, es decir, la realización conductual de cualquier rol del ciberbullying producirá un incremento en la sintomatología depresiva en los estudiantes de secundaria de Lima metropolitana.

SEGUNDA: Se logró una relación estadísticamente significativa directa de la ciber victimización y ciber agresión entre la dimensión de depresión cognitivo-afectivo, es decir, la realización conductual de cualquier rol del ciberbullying producirá un incremento en la sintomatología rumiativa y emocional en los estudiantes de secundaria de Lima metropolitana.

TERCERA: Se logró una relación estadísticamente significativa directa de la ciber victimización y ciber agresión entre la dimensión de depresión somático-motivacional, es decir, la realización conductual de cualquier rol del ciberbullying producirá un incremento en la sintomatología física y un decrecimiento en la parte motivacional en estudiantes de secundaria de Lima metropolitana.

VII. RECOMENDACIONES

PRIMERA: Se recomienda la replicación de la investigación mediante una muestra más representativa, porque, ello permitirá mayores generalizaciones de los resultados y análisis inferenciales de la correlación entre las dos variables hacia la unidad de análisis bajo investigación.

SEGUNDA: Se recomienda a la institución educativa a través de sus profesionales de psicología educativa la planificación de talleres psicoeducativos hacia los alumnos, de esa manera concientizando sobre la relación o efectos de los roles del ciberbullying hacia la aparición de síntomas depresivos, asimismo, elaborar programas de autoestima y control de impulsos, para que de esa manera los posibles casos de ciberbullying presenten estrategias de control.

TERCERA: Se recomienda realizar una investigación de diseño comparativo, como por ejemplo comparación de grupos por sexo o edad, de esa manera se podrá evidenciar si existen diferencias o similitudes debido a las características sociodemográficas.

CUARTA: Se recomienda la construcción de escuelas para padres, con el fin de explicar la necesidad de una crianza con valores y respeto hacia uno mismo y hacia los demás, de tal manera que aplaque los roles del ciberbullying en el estudiante, de esa manera previniendo síntomas cognitivos-afectivos.

QUINTA: Se recomienda discutir la correlación de los constructos por medio de otros diseños de investigación como la mediación o moderación, ello permitirá conocer y comprender con más exactitud el espectro relacional y la existencia de variables extrañas que median o moderan la relación de forma directa o indirecta entre las variables de ciberbullying y depresión.

REFERENCIAS

- Abaido, G. M. (2019). Cyberbullying on social media platforms among university students in the United Arab Emirates. *International Journal of Adolescence and Youth*, 1–14. <https://doi.org/10.1080/02673843.2019.1669059>
- Aiken, L. R. (1980). Content validity and reliability of single items or questionnaires. *Educational and Psychological Measurement*, 40(4), 955–959. <https://doi.org/10.1177/001316448004000419>
- Almenayes, J. (2017). The relationship between cyberbullying victimization and depression: The moderating effects of gender and age. *Scientific research Publishing*, 6, 215-223. https://www.researchgate.net/publication/317407169_The_Relationship_between_Cyberbullying_Victimization_and_Depression_The_Moderating_Effects_of_Gender_and_Age/fulltext/593fc179458515a6217b45bb/The-Relationship-between-Cyberbullying-Victimization-and-Depression-The-Moderating-Effects-of-Gender-and-Age.pdf
- Alonso, C., & Romero, E. (2017). Aggressors and victims in bullying and cyberbullying: a study of personality profiles using the five-factor model. *The Spanish Journal of Psychology*, 20. <https://doi.org/10.1017/sjp.2017.73>
- Álvarez-García, D., Barreiro-Collazo, A., & Núñez, J. C. (2015). Cyberaggression among adolescents: Prevalence and gender differences. *Media Education Research Journal*, 50(25), 89-97. <https://doi.org/10.3916/C50-2017-08>
- Álvarez-García, D., Dobarro, A., & Núñez, J. C. (2015). Validez y fiabilidad del Cuestionario de cibervictimización en estudiantes de Secundaria. *Aula Abierta*, 43(1), 32–38. <https://doi.org/10.1016/j.aula.2014.11.001>
- American Educational Research Association, American Psychological Association, & National Council on Measurement in Education. (2014). *Standards for educational and psychological testing*. American Educational Research Association. American Psychological Association.

- American Psychological Association. (2020). *Search and select a dictionary term*. APA. <https://dictionary.apa.org/depression>
- Ansary, N. S. (2019). Cyberbullying: Concepts, theories, and correlates informing evidence-based best practices for prevention. *Aggression and Violent Behavior*, 101343. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.101343>
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación*. Editorial episteme.
- Arató, N., Zsidó, A. N., Lénárd, K., & Lábadi, B. (2020). *Cybervictimization and Cyberbullying: The Role of Socio-Emotional Skills*. *Frontiers in Psychiatry*, 11. doi:10.3389/fpsy.2020.00248
- Ato, M., & Vallejo, G. (2015). *Diseños de investigación en psicología*. Pirámide.
- Balakrishnan, V., Khan, S., Fernandez, T., & Arabnia, H. R. (2019). Cyberbullying detection on twitter using Big Five and Dark Triad features. *Personality and Individual Differences*, 141, 252–257. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.01.024>
- Bandura, A. (1984). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza Editorial.
- Bandura, A. (1999). *Auto-Eficacia: cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual*. Desclée de Brouwer.
- Barlett, C. P. (2017). From theory to practice: Cyberbullying theory and its application to intervention. *Computers in Human Behavior*, 72, 269–275. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.02.060>
- Barlińska, J., Szuster, A., & Winiewski, M. (2018). Cyberbullying among adolescent bystanders: role of affective versus cognitive empathy in increasing prosocial cyberbystander behavior. *Frontiers in Psychology*, 9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00799>
- Baumeister, R. F., Campbell, J. D., Krueger, J. I., & Vohs, K. D. (2003). Does high self-esteem cause better performance, interpersonal success,

happiness, or healthier lifestyles? *Psychological Science in the Public Interest*, 4(1), 1–44. <https://doi.org/10.1111/1529-1006.01431>

Beck, A. T., Rush, A., Shaw, B., & Emery, G. (1978). *Cognitive therapy of depression*. The Guilford Press.

Beck, A. T., Rush, A., Shaw, B., & Emery, G. (1979). *Cognitive therapy of depression*. EE.UU: The Guilford Press.

Biswas, T., Scott, J., Munir, K., Thomas, H., Huda, M., & Mehedi, M. (2020). Global variation in the prevalence of bullying victimisation amongst adolescents: Role of peer and parental supports. *E Clinical Medicine*, 20(1), 1-19. <https://doi.org/10.1016/j.eclinm.2020.100276>

Boca-Zamfir, M. (2017). Psychological effects of cyberbullying in adolescence theoretical analysis. *Experimental Applied Psychology*, 1(2), 379-383. <https://doi.org/10.15303/rjeap.2017.si1.a61>

Browning, S. W., & van Eeden-Moorefield, B. (2017). *Contemporary families at the nexus of research and practice*. Routledge/Taylor & Francis Group.

Buelga, S., Martínez-Ferrer, B., & Musitu, G. (2015). Family relationships and cyberbullying. *Cyberbullying Across the Globe*, 99–114. https://doi.org/10.1007/978-3-319-25552-1_5

Bujang, M. A. (2016). Requirements for minimum sample size for sensitivity and specificity analysis. *Journal of Clinical and Diagnostic Research*. <https://doi.org/10.7860/jcdr/2016/18129.8744>

Bottino, S. M. B., Bottino, C. M. C., Regina, C. G., Correia, A. V. L., & Ribeiro, W. S. (2015). Cyberbullying and adolescent mental health: systematic review. *Cadernos de Saúde Pública*, 31(3), 463–475. <https://doi.org/10.1590/0102-311x00036114>

Byrne, E., Vessey, J. A., & Pfeifer, L. (2017). Cyberbullying and social media: information and interventions for school nurses working with victims,

students, and families. *The Journal of School Nursing*, 34(1), 38–50.
<https://doi.org/10.1111/1529-1006.01431>

Caravita, S. C. S., Colombo, B., Stefanelli, S., & Zigliani, R. (2016). Emotional, psychophysiological and behavioral responses elicited by the exposition to cyberbullying situations: Two experimental studies. *Psicología Educativa*, 22(1), 49–59. <https://doi.org/1016/j.pse.2016.02.003>

Cardoso, G., Dubini, P., & Lorenzino, L. (2017). Bullying y ciberbullying: Un estudio comparativo con adolescentes escolarizados. *Revista Mexicana de psicología*, 34(2), 101-109. Redalyc.
<https://www.redalyc.org/pdf/2430/243057743003.pdf>

Castañeda, B., Cabrera, A., Navarro, Y., Vries, W. (2010). *Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS*. Edipucrs.

Chan, S. F., La Greca, A. M., & Peugh, J. L. (2019). Cyber victimization, cyber aggression, and adolescent alcohol use: Short-term prospective and reciprocal associations. *Journal of Adolescence*, 74, 13–23.
<https://doi.org/1016/j.adolescence.2019.05.003>

Clemente, A. (2018). *Ciberacoso. Aproximación a un estudio comparado entre España y Perú*. Viu. [https://www.universidadviu.com/ciberacoso-aproximacion-un-estudio-comparado-espana-latinoamerica/#:~:text=Ciberacoso.-,Aproximaci%C3%B3n%20a%20un%20estudio%20comparado%3A%20Espa%C3%B1a%20%2D%20Latinoam%C3%A9rica,y%20la%20comunicaci%C3%B3n%20\(TIC\).](https://www.universidadviu.com/ciberacoso-aproximacion-un-estudio-comparado-espana-latinoamerica/#:~:text=Ciberacoso.-,Aproximaci%C3%B3n%20a%20un%20estudio%20comparado%3A%20Espa%C3%B1a%20%2D%20Latinoam%C3%A9rica,y%20la%20comunicaci%C3%B3n%20(TIC).)

Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Hillsdale.

Colegio de Psicólogos del Perú. (2017). *Código de ética y deontología*. Recuperado de: https://www.cpsp.pe/documentos/marco_legal/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf.

Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Técnica. (2020). *Buscar trabajos de investigación*. CONCYTEC. <https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Search/Results?lookfor=+Cyberbullying+y+depresi%C3%B3n&type=AllFields>

De la Cruz, C. (2018). *Bullying, cyberbullying y satisfacción con la vida en estudiantes de secundaria de instituciones educativas de contextos de pobreza del distrito de San Juan de Lurigancho*. Título de licenciatura. Universidad César Vallejo.

Del Barrio, M. (2007). Temperamental and personality variables in child and adolescent depressive symptomatology. *Psicothema*, 19(1), 43-48. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3326.pdf> Del Barrio, V., Frías, D. & Mestre, V. (1994). Autoestima y depresión en niños. *Revista de psicología general y aplicada*, 47(4), 471-476.

Dhawan, S. (2020). Online learning: A panacea in the time of COVID-19 crisis. *Journal of educational technology systems*, 004723952093401. <https://doi.org/10.1177/0047239520934018>

Díaz, A. (2019). *Clima social escolar y cyberbullying en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas-Los Olivos*. Título de licenciatura. Universidad César Vallejo.

Dennehy, R., Meaney, S., Cronin, M., & Arensman, E. (2020). *The psychosocial impacts of cybervictimisation and barriers to seeking social support: Young people's perspectives*. *Children and Youth Services Review*, 111, 104872. <https://doi.org/11016/j.childyouth.2020.104872>

Diehl, C., Yin, S., Markell, H., Gallop, R., Gibbons, M. B. C., & Crits-Christoph, P. (2017). The measurement of cognitive schemas: Validation of the psychological distance scaling task in a community mental health sample. *International Journal of Cognitive Therapy*, 10(1), 17-33. https://doi.org/10.1521/ijct_2016_09_18

- Espelage, D. L., & Hong, J. S. (2016). Cyberbullying prevention and intervention efforts: current knowledge and future directions. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 62(6), 374–380. <https://doi.org/10.1177/0706743716684793>
- Feinstein, B. A., Bhatia, V., & Davila, J. (2013). *Rumination Mediates the Association Between Cyber-Victimization and Depressive Symptoms*. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(9), 1732–1746. <https://doi.org/10.1177/0886260513511534>
- Ferguson, CJ (2009). Una cartilla del tamaño del efecto: una guía para médicos e investigadores. *Psicología profesional: investigación y práctica*, 40(5), 532–538. <https://doi.org/10.1037/a0015808>
- Ferrara, P., Ianniello, F., Villani, A., & Corsello, G. (2018). Cyberbullying a modern form of bullying: let's talk about this health and social problem. *Italian Journal of Pediatrics*, 44(1). <https://doi.org/10.1186/s13052-018-0446-4>
- Ferreira, T. R. de S. C., & Deslandes, S. F. (2018). *Cyberbulling: Conceituações, dinâmicas, personaren e implicações à saúde*. *Ciência & Saúde Coletiva*, 23(10), 3369–3379. <https://doi.org/10.1590/1413-812320182310.13482018>.
- Ferster, C.B. (1973). A functional analysis of depression: *American Psychologist*, 28, 857-870.
- Fisher, R. (1992). *Introduction to Fisher: Statistical methods for researchers*. Springer.
- Florang, J., Welch, L., & Barnum, S. (2018). Cyberbullying and depression among adolescents in an acute inpatient psychiatric hospital. *Adolescent Psychiatry*, 8, 1-12. Research. <https://scholarworks.clarksoncollege.edu/bitstream/handle/20.500.12266/57/cyberbullying%20article%20Linda%20Jensen.pdf?sequence=1>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2019). *Día internet segura: al menos 2 estudiantes en cada aula sufren acoso o violencia en España*.

UNICEF. <https://www.unicef.es/noticia/dia-internet-segura-al-menos-2-estudiantes-en-cada-aula-sufren-acoso-o-violencia-en-espana#:~:text=Adem%C3%A1s%2C%20al%20menos%201%20de,de%20muchos%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes.>

- Garett, R., Lord, L. R., & Young, S. D. (2016). Associations between social media and cyberbullying: a review of the literature. *mHealth*, 2, 46–46. <https://doi.org/10.21037/mhealth.2016.12.01>
- Gupta, A., Mishra, P., Pandey, C., Singh, U., Sahu, C., & Keshri, A. (2019). Descriptive statistics and normality tests for statistical data. *Annals of Cardiac Anaesthesia*, 22(1), 67. https://doi.org/10.4103/aca.aca_157_18
- Harada, C. N., Natelson Love, M. C., & Triebel, K. L. (2013). Normal Cognitive Aging. *Clinics in Geriatric Medicine*, 29(4), 737–752. <https://doi.org/10.1016/j.cger.2013.07.002>
- Hartley, S. L., Esbensen, A. J., Shalev, R., Vincent, L. B., Mihaila, I., & Bussanich, P. (2015). Cognitive Behavioral Therapy for Depressed Adults With Mild Intellectual Disability: A Pilot Study. *Journal of Mental Health Research in Intellectual Disabilities*, 8(2), 72–97. <https://doi.org/10.1016/j.cger.2013.07.002>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw – Hill.
- Hernández-Sampieri, R., Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGRAW-HILL
- Herrera-López, M., Romera, E., & Ortega-Ruiz, R. (2017). Bullying y cyberbullying en Colombia; coocurrencia en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(3), 163–172. <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2016.08.001>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2016). *INEI: 65 de cada 100 escolares han sufrido bullying en sus colegios en sus colegios*. Perú. INEI.

<https://larepublica.pe/sociedad/798218-inei-65-de-cada-100-escolares-han-sufrido-bullying-en-sus-colegios/>

Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”. (2020). *Uno de cada o cho niños o adolescentes presentan algún problema de salud mental*. INSM. <http://www.insm.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2012/011.html>

John, A., Glendenning, A., & Marchant, A. (2017). Self-harm, suicidal behaviours, and cyberbullying in children and young people: Systematic review. *Journal of medical internet research*, 20(4), 1-18. JMIR. <https://www.jmir.org/2018/4/e129/>

Katzer, C., Fetchenhauer, D., & Belschak, F. (2019). Cyberbullying: Who are the victims? *Journal of Media Psychology*, 21(1), 25–36. <https://doi.org/10.1027/1864-1105.21.1.25>

Kowalski, R. M., & Limber, S. P. (2013). *Psychological, Physical, and Academic Correlates of Cyberbullying and Traditional Bullying*. *Journal of Adolescent Health*, 53(1), S13. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.09.018>

Langos, C. (2012). Cyberbullying: The Challenge to Define. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 15(6), 285–289. <https://doi.org/10.1089/cyber.2011.0588>

Lazuras, L., Brighi, A., Barkoukis, V., Guarini, A., Tsorbatzoudis, H., & Genta, M. L. (2019). Moral disengagement and risk prototypes in the context of adolescent cyberbullying: findings from two countries. *Frontiers in Psychology*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01823>

Lee, J., Chun, J., Kim, J., & Lee, J. (2020). Cyberbullying victimisation and school dropout intention among South Korean adolescents: the moderating role of peer/teacher support. *Asia Pacific Journal of Social Work and Development*, 1–17. <https://doi.org/10.1080/02185385.2020.1774409>

Lee, Y. C., & Wu, W.-L. (2018). Factors in cyber bullying: the attitude-social influence-efficacy model. *Anales de Psicología*, 34(2), 324. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.2.295411>

- Lewinsohn, P. M. (1974). *A behavioral approach to depression*.
- Lewinsohn, P. M., Hoberman, H. M., Teri, L., & Hautzinger, M. (1985). *An integrative theory of depression*. In S. Reiss and R.R. Bootzin (Eds.), *Theoretical issues in behavior therapy*, 331-359. Academic Press.
- Li, Q. (2010). Cyberbullying in High Schools: A Study of Students' Behaviors and Beliefs about This New Phenomenon. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 19(4), 372–392. <https://doi.org/10.1080/10926771003788979>
- Lim, J.-A., Gwak, A. R., Park, S. M., Kwon, J.-G., Lee, J.-Y., Jung, H. Y., ... Choi, J.-S. (2015). Are Adolescents with Internet Addiction Prone to Aggressive Behavior? The Mediating Effect of Clinical Comorbidities on the Predictability of Aggression in Adolescents with Internet Addiction. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(5), 260–267. <https://doi.org/101089/cyber.2014.0568>
- Livazović, G., & Ham, E. (2019). Cyberbullying and emotional distress in adolescents: the importance of family, peers and school. *Heliyon*, 5(6), e01992. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2019.e01992>
- López, P. L. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 09(08), 69-74. Scielo. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012
- Monks, C. P., Mahdavi, J., & Rix, K. (2016). *The emergence of cyberbullying in childhood: Parent and teacher perspectives*. *Psicología Educativa*, 22(1), 39–48. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.02.002>
- Musharraf, S., & Anis-ul-Haque, M. (2018). Impact of Cyber Aggression and Cyber Victimization on Mental Health and Well-Being of Pakistani Young Adults: The Moderating Role of Gender. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 1–17. <https://doi.org/10080/10926771.2017.1422838>
- Moxey, N., & Bussey, K. (2019). Styles of bystander intervention in cyberbullying incidents. *International Journal of Bullying Prevention*, 2, 6-15. <https://doi.org/10.1007/s42380-019-00039-1>

- Naughton, J. (2016). The evolution of the internet: From military experiment to General Purpose Technology. *Journal of Cyber Policy*, 1(1), 5–8. <https://doi.org/1080/23738871.2016.1157619>
- Nixon, C. (2014). Current perspectives: the impact of cyberbullying on adolescent health. *Adolescent Health, Medicine and Therapeutics*, 143. <https://doi.org/10.2147/ahmt.s36456>
- Ó Ciardha, C., & Ward, T. (2012). Theories of cognitive distortions in sexual offending. *Trauma, Violence, & Abuse*, 14(1), 5–21. <https://doi.org/10.1177/1524838012467856>
- Olenik-Shemesh, D., Heiman, T., & Eden, S. (2016). Bystanders' Behavior in Cyberbullying Episodes. *Journal of Interpersonal Violence*, 32(1), 23–48. <https://doi.org/10.1177/0886260515585531>
- Ordóñez, O. M., Prado, C. K. (2019). Bullying y cyberbullying escolar en niños y jóvenes adolescentes: un estudio de caso. <https://doi:10.18537/mskn.10.02.04>
- Ortega, R. J., González, B. D. (2016). El ciberacoso y su relación con el rendimiento académico. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000200017
- Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R., & Casas, J. A. (2016). Evaluar el bullying y el cyberbullying validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *Psicología Educativa*, 22(1), 71–79. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.01.004>
- Özdel, K., Taymur, I., & Guriz, S. (2014). Measuring cognitive errors using the cognitive distortions scale (CDS): Psychometric properties in clinical and non-clinical samples. *Plos ONE*. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0105956>
- Peebles, E. (2014). Cyberbullying: Hiding behind the screen. *Paediatrics & Child Health*, 19(10), 527–528. <https://doi.org/10.1093/pch/19.10.527>

- Pineda, B. E., De Albarado, L y De Canales, H, F. (1994). *Metodología de la investigación, manual para el desarrollo de personal de salud*, Segunda edición. Organización Panamericana de la Salud. Washington.
- Popović-Ćitić, B., Djurić, S., & Cvetković, V. (2011). The prevalence of cyberbullying among adolescents: A case study of middle schools in Serbia. *1(2)*, 123-134. <https://doi.org/10.1177/0143034311401700>
- Ramsey, J. L., DiLalla, L. F., & McCrary, M. K. (2015). *Cyber Victimization and Depressive Symptoms in Sexual Minority College Students*. *Journal of School Violence*, *15(4)*, 483–502. <https://doi.org/11080/15388220.2015.1100116>
- Reed, K. P., Cooper, R. L., Nugent, W. R., & Russell, K. (2015). Cyberbullying: A literature review of its relationship to adolescent depression and current intervention strategies. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, *26(1)*, 37–45. <https://doi.org/10.1177/0143034311401759>
- Registro Nacional de Trabajo de Investigación. (2020). *Buscar trabajos de investigación*. RENATI. <http://renati.sunedu.gob.pe/simple-search?query=+Cyberbullying+y+depresi%C3%B3n>
- Renner, F., Lobbestael, J., Peeters, F., Arntz, A., & Huibers, M. (2012). Early maladaptive schemas in depressed patients: Stability and relation with depressive symptoms over the course of treatment. *Journal of Affective Disorders*, *136(3)*, 581–590. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2011.10.027>
- Rnic, K., Dozois, D. J. A., & Martin, R. A. (2016). Cognitive distortions, humor styles, and depression. *Europe's Journal of Psychology*, *12(3)*, 348–362. <https://doi.org/10.5964/ejop.v12i3.1118>
- Rodríguez, E. y Farfán, D. (2015). Propiedades Psicométricas del Inventario de Depresión de Beck en estudiantes de 5to año de secundaria de Huancayo. <https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/riu/article/download>
- Samantha B, A. X. (2015). The relationship between social media bullying and the adolescent's self-report of emotional health: A study of urban youth on

- an acute inpatient psychiatric unit. *Journal of Depression and Anxiety*, 4(2).
<https://doi.org/10.4172/2167-1044.1000186>
- Sams, K., Collins, S., & Reynolds, S. (2006). Cognitive therapy abilities in people with learning disabilities. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 19(1), 25–33. <https://doi.org/10.4172/2167-1044.1000186>
- Sanz J; Vazquez C; (1998). Fiabilidad, validez y datos normativos del inventario para la depresión de Beck, 10(2), 141-159. Redalyc.
<https://www.redalyc.org/pdf/727/72710207.pdf>
- Scrivens, R., Gill, P., & Conway, M. (2019). The role of the internet in facilitating violent extremism and terrorism: Suggestions for progressing research. *The Palgrave Handbook of International Cybercrime and Cyberdeviance*, 1–20. https://doi.org/10.1007/978-3-319-90307-1_61-1
- Selkie, E. M., Kota, R., Chan, Y.-F., & Moreno, M. (2015). Cyberbullying, depression, and problem alcohol use in female college students: A multisite study. *Cyberpsychology, Behavior, And Social Networking*, 18(2), 79–86. <https://doi.org/10.1089/cyber.2014.0371>
- Shadmanfaat, S. M., Howell, C. J., Muniz, C. N., Cochran, J. K., Kabiri, S., & Fontaine, E. M. (2019). Cyberbullying perpetration: An empirical test of social learning theory in Iran. *Deviant Behavior*, 1–16. <https://doi.org/10.1080/01639625.2019.1565513>
- Sjursø, I. R., Fandrem, H., & Roland, E. (2015). Emotional Problems in Traditional and Cyber Victimization. *Journal of School Violence*, 15(1), 114–131. <https://doi.org/10.080/15388220.2014.996718>
- Sokratis, S., Christos, Zilides, Despo, P., & Maria, K. (2017). Prevalence of depressive symptoms among schoolchildren in Cyprus: A cross-sectional descriptive correlational study. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 11(1). <https://doi.org/10.1186/s13034-017-0145-8>
- Swearer, S. M., Wang, C., Berry, B., & Myers, Z. R. (2014). Reducing bullying: application of social cognitive theory. *Theory Into Practice*, 53(4), 271–277. <https://doi.org/10.1080/00405841.2014.947221>

- Tajahuerce Ángel, I., G. Franco, Y., & Juárez Rodríguez, J. (2018). Ciberbullying y género: nuevos referentes en la ocupación de los espacios virtuales. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 24(2). <https://doi.org/10.5209/esmp.62250>
- Turliuc, M. N., Măirean, C., & Boca-Zamfir, M. (2020). *The relation between cyberbullying and depressive symptoms in adolescence. The moderating role of emotion regulation strategies. Computers in Human Behavior*, <https://doi.org/1.16/j.chb.2020.106341>
- United Nations Children's Fund. (2019). *UNICEF poll: More than a third of young people in 30 countries report being a victim of online bullying*. UNICEF. <https://www.unicef.org/press-releases/unicef-poll-more-third-young-people-30-countries-report-being-victim-online-bullying>
- Vaillancourt, T., Faris, R., & Mishna, F. (2016). Cyberbullying in Children and Youth: Implications for Health and Clinical Practice. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 62(6), 368–373. <https://doi.org/10.1177/0706743716684791>
- Van Hee, C., Jacobs, G., Emmery, C., Desmet, B., Lefever, E., Verhoeven, B., ... Hoste, V. (2018). Automatic detection of cyberbullying in social media text. *PLOS ONE*, 13(10), e0203794. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0203794>
- Van der Meulen, K., Brugman, D., Hoyos, O., & del Barrio, C. (2019). *Peer bullying, self-serving cognitive distortions and school moral climate perception in Spanish and Dutch secondary school students / Acoso escolar, distorsiones cognitivas en beneficio propio y percepción del clima moral escolar en estudiantes de secundaria de España y Holanda. Infancia y Aprendizaje*, 1–9. <https://doi.org/10.1080/02103702.2019.1578923>
- Veldkamp, S. A. M., Boomsma, D. I., de Zeeuw, E. L., van Beijsterveldt, C. E. M., Bartels, M., Dolan, C. V., & van Bergen, E. (2019). Genetic and environmental influences on different forms of bullying perpetration, bullying victimization, and their co-occurrence. *Behavior Genetics*. <https://doi.org/10.1007/s10519-019-09968-5>

- Velligan, D. I., Draper, M., Stutes, D., Maples, N., Mintz, J., Tai, S., & Turkington, D. (2009). Multimodal cognitive therapy: Combining treatments that bypass cognitive deficits and deal with reasoning and appraisal biases. *Schizophrenia Bulletin*, 35(5), 884–893. <https://doi.org/10.1093/schbul/sbp075>
- Ventura-León, J. (2017). De regreso a la validez basada en el contenido. *Adicciones*, 40(20), 1-3. <https://doi.org/10.20882/adicciones.1213>
- Wang, C.-W., Musumari, P. M., Techasrivichien, T., Suguimoto, S. P., Tateyama, Y., Chan, C.-C., ... Nakayama, T. (2019). Overlap of traditional bullying and cyberbullying and correlates of bullying among Taiwanese adolescents: a cross-sectional study. *BMC Public Health*, 19(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-019-8116-z>
- Wang, Y.-P., & Gorenstein, C. (2013). Psychometric properties of the Beck Depression Inventory-II: a comprehensive review. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 35(4), 416–431. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2012-1048>
- Wilkinson, L. (1999). Statistical methods in psychology journals. Guidelines and explanations. Task Force on Statistical Inference APA Board of Scientific Affairs. APA. <https://www.apa.org/pubs/journals/releases/amp-54-8-594.pdf>
- Wright, M. F. (2017). Cyber Victimization and Depression among Adolescents with Autism Spectrum Disorder: The Buffering Effects of Parental Mediation and Social Support. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 11(1), 17–25. <https://doi.org/10.1007/s40653-017-0169-5>
- Yuan, G., & Liu, Z. (2019). Longitudinal cross-lagged analyses between cyberbullying perpetration, mindfulness and depression among Chinese high school students. *Journal of Health Psychology*, 135910531989039. <https://doi.org/10.1177/1359105319890395>
- Zsila, Á., Orosz, G., Király, O., Urbán, R., Ujhelyi, A., Jármi, É., ... Demetrovics, Z. (2017). *Psychoactive Substance Use and Problematic Internet Use as Predictors of Bullying and Cyberbullying Victimization. International Journal*

of Mental Health and Addiction, 16(2), 466–479.
<https://doi.org/10.1007/s11469-017-9809-0>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de operacionalización de variables

Matriz de operacionalización del European Cyberbullying Intervention Pro-ject Questionnaire (ECIPQ)

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensión	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Ciberbullying	Es el acto que propicia una conducta violenta hacia algún compañero o amigo de la persona que la ejerce, esta violencia es llevada a cabo mediante un agresor y en gran medida contemplada por espectadores mediante un espacio cibernético (Ferreira & Deslandes, 2018).	Se utiliza la versión peruana del European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ), de 22 ítems tipo Likert de cinco opciones de respuesta, con una puntuación entre 0 y 4, donde 0 significa nunca y 4 siempre.	Ciber victimización	Insultar, palabras ofensivas, amenazar, Suplantación.	1,2,3,4,5,6,7,8, 9,10	Intervalo Ordinal
			Ciber agresión	Excluir, rumores, palabras malintencionadas, amenazar, suplantación.	11,12,13,14,15,16,17,18,19,20,21,22	El inventario está compuesto por 22 reactivos de opción múltiple: del 0 al 4 (tipo Likert)

Tabla 8

Matriz de operacionalización de la escala de depresión de Beck

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensión	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Depresión	Es un estado de abatimiento infelicidad que puede ser transitorio o permanente lo cual se manifiesta por la presencia de la tristeza perdida de interés o placer sentimiento de culpa o falta de autoestima, trastorno del sueño, apetito o falta de concentración (Beck, 1979)	Se utiliza la versión peruana de la escala de depresión de Beck de 21 ítems tipo Likert de cuatro opciones de respuesta, con una puntuación entre 0 y 3, donde 1 significa nunca y 3 siempre.	Cognitivo afectivo	Tristeza, pesimismo, pensamientos de desvalorización, Agitación, irritabilidad y cambios en el apetito	1, 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14	Intervalo Ordinal
			Somático	Dolor muscular, tensión, Indecisión, autocrítica, disconformidad con si mismo	4, 11, 12, 15, 17, 18, 19,	El inventario está compuesto por 19 reactivos de opción múltiple: del 0 al 3 (tipo Likert)

Tabla 9

Matriz de Consistencia

Titulo	Problema General	Objetivo General	Variable 1	Análisis de datos
Ciberbullying y Depresión en Estudiantes de Secundaria de Lima Metropolitana	¿Cuál fue la relación de la ciber victimización y ciber agresión entre la depresión en estudiantes de secundaria Lima Metropolitana, 2021?	Determinar la relación de la ciber victimización y ciber agresión entre la depresión en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana, 2021.	Ciberbullying: Bidimensional	Microsoft Office Excel 2016, SPPS, AMOS Y Jamovi
		Objetivos Específicos Identificar la relación estadísticamente significativa de la ciber victimización y ciber agresión entre la dimensión cognitivo afectivo.	Variable 2 Escala de depresión de Beck: Bidimensional	

Identificar la relación estadísticamente significativa de la ciber victimización y ciber agresión entre la dimensión somático motivacional.

Anexo 2: Autorización de uso de los instrumentos

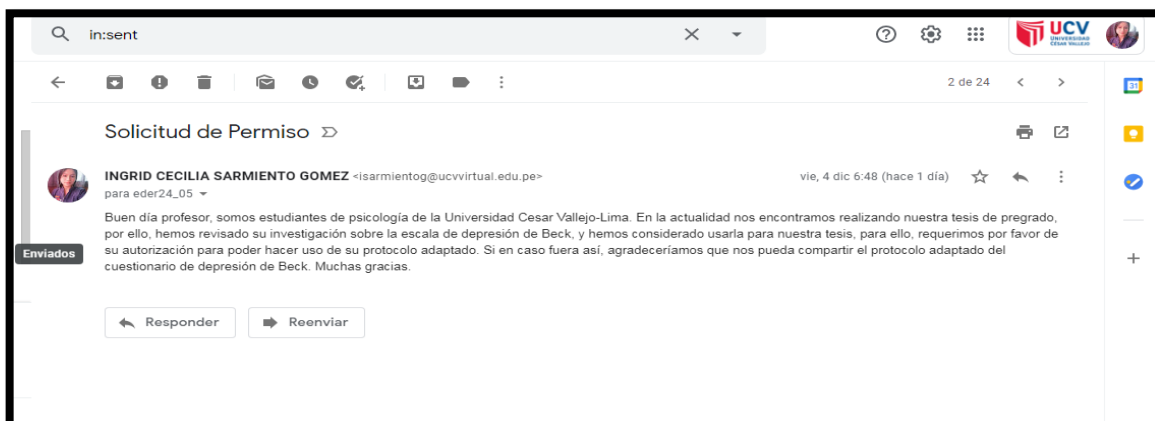
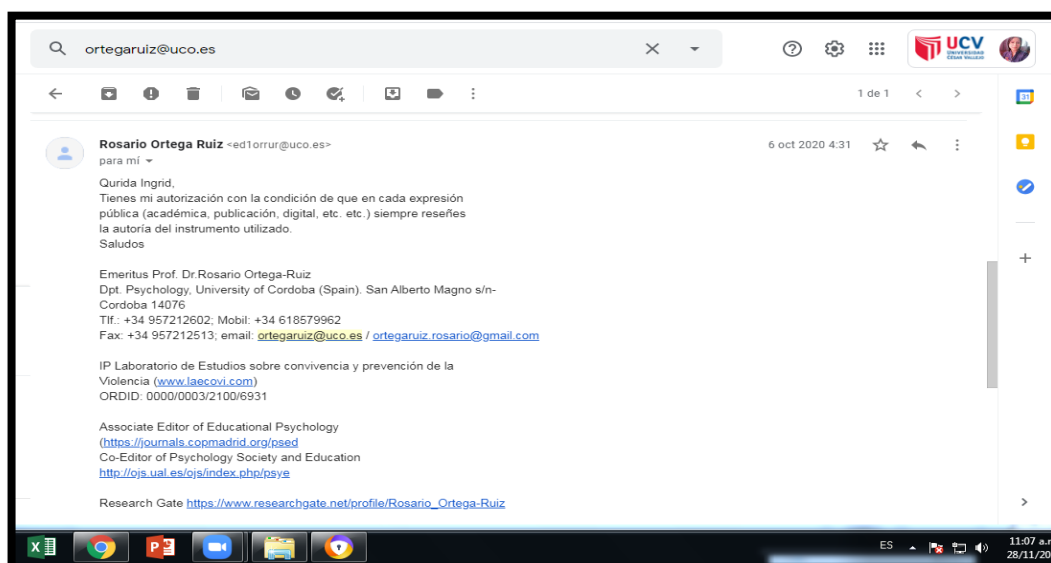
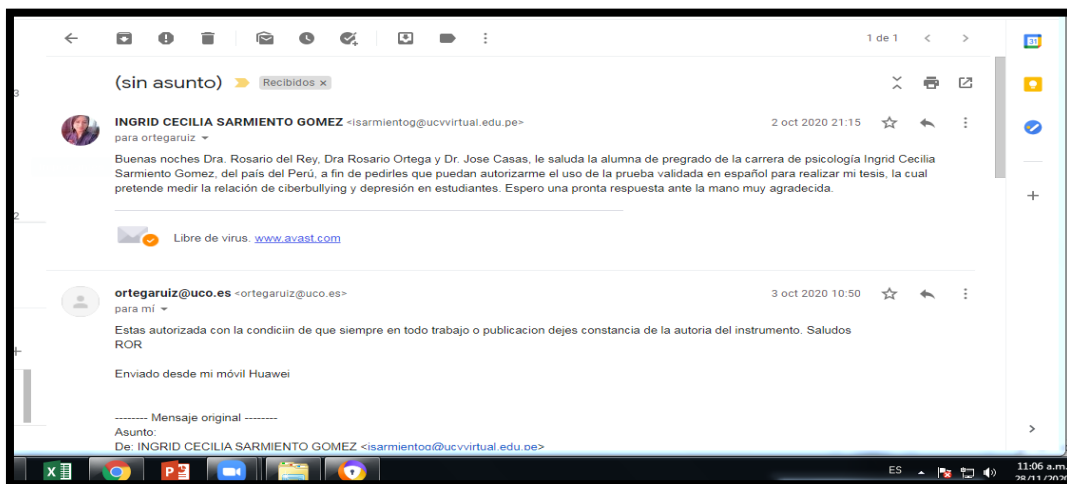


Tabla 10*Análisis descriptivos de los ítems de Cyberbullyng*

Ítems	Mín.	Máx.	M	Mo	DE	σ	g1	Eg1	g2	Eg2	rict
CI1	1	5	2,48	1	1,35	1,81	0,355	0,24	-1,242	0,476	,863
CI2	1	5	2,68	1	1,56	2,44	0,287	0,24	-1,504	0,476	,851
CI3	1	5	2,39	1	1,46	2,14	0,709	0,24	-0,894	0,476	,806
CI4	1	5	2,35	1	1,39	1,93	0,588	0,24	-1,052	0,476	,786
CI5	1	5	2,53	1	1,52	2,31	0,464	0,24	-1,292	0,476	,844
CI6	1	5	2,41	1	1,46	2,12	0,566	0,24	-1,167	0,476	,769
CI7	1	5	2,37	1	1,52	2,31	0,59	0,24	-1,169	0,476	,852
CI8	1	5	2,37	1	1,55	2,41	0,606	0,24	-1,219	0,476	,858
CI9	1	5	2,35	1	1,48	2,19	0,59	0,24	-1,168	0,476	,816
CI10	1	5	2,46	1	1,43	2,05	0,529	0,24	-1,089	0,476	,809
CI11	1	5	2,5	1	1,53	2,35	0,559	0,24	-1,205	0,476	,771
CI12	1	5	2,42	1	1,46	2,13	0,446	0,24	-1,322	0,476	,832
CI13	1	5	2,46	1	1,49	2,23	0,52	0,24	-1,195	0,476	,850
CI14	1	5	2,47	1	1,57	2,47	0,42	0,24	-1,455	0,476	,876
CI15	1	5	2,37	1	1,6	2,55	0,623	0,24	-1,263	0,476	,829
CI16	1	5	2,35	1	1,52	2,31	0,63	0,24	-1,126	0,476	,876
CI17	1	5	2,23	1	1,43	2,06	0,751	0,24	-0,933	0,476	,786
CI18	1	5	2,41	1	1,58	2,5	0,539	0,24	-1,363	0,476	,832
CI19	1	5	2,43	1	1,54	2,39	0,449	0,24	-1,427	0,476	,875
CI20	1	5	2,32	1	1,5	2,24	0,591	0,24	-1,193	0,476	,890
CI21	1	5	2,68	1	1,54	2,38	0,215	0,24	-1,543	0,476	,856
CI22	1	5	2,19	1	1,35	1,81	0,726	0,24	-0,836	0,476	,853

Nota. Mín. = Mínimo, Máx. = Máximo, Mo = Moda, M = Media, DE = Desviación estándar, σ = Varianza, g1 = Asimetría, Eg1 = Error de asimetría, g2 = Curtosis, Eg2 = Error de curtosis, rict = Índice de homogeneidad

Tabla 11

Correlación de ítems Ciberbullyng

Ítems	Est.	CI1	CI2	CI3	CI4	CI5	CI6	CI7	CI8	CI9	CI10	CI11	CI12	CI13	CI14	CI15	CI16	CI17	CI18	CI19	CI20	CI21	CI22	TOTALCIBER	
CI1	r	1	,757 ^{**}	,693 ^{**}	,660 ^{**}	,725 ^{**}	,701 ^{**}	,744 ^{**}	,767 ^{**}	,685 ^{**}	,758 ^{**}	,619 ^{**}	,805 ^{**}	,727 ^{**}	,825 ^{**}	,746 ^{**}	,745 ^{**}	,668 ^{**}	,721 ^{**}	,762 ^{**}	,779 ^{**}	,757 ^{**}	,755 ^{**}	,875 ^{**}	
	p		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI2	r	,757 ^{**}	1	,663 ^{**}	,669 ^{**}	,754 ^{**}	,734 ^{**}	,778 ^{**}	,757 ^{**}	,706 ^{**}	,705 ^{**}	,656 ^{**}	,660 ^{**}	,736 ^{**}	,782 ^{**}	,724 ^{**}	,763 ^{**}	,675 ^{**}	,753 ^{**}	,699 ^{**}	,775 ^{**}	,747 ^{**}	,704 ^{**}	,866 ^{**}	
	p			,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI3	r	,693 ^{**}	,663 ^{**}	1	,647 ^{**}	,680 ^{**}	,672 ^{**}	,650 ^{**}	,681 ^{**}	,695 ^{**}	,650 ^{**}	,617 ^{**}	,721 ^{**}	,734 ^{**}	,665 ^{**}	,679 ^{**}	,785 ^{**}	,730 ^{**}	,662 ^{**}	,719 ^{**}	,743 ^{**}	,684 ^{**}	,668 ^{**}	,824 ^{**}	
	p				,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI4	r	,660 ^{**}	,669 ^{**}	,647 ^{**}	1	,731 ^{**}	,567 ^{**}	,744 ^{**}	,687 ^{**}	,593 ^{**}	,594 ^{**}	,617 ^{**}	,634 ^{**}	,680 ^{**}	,695 ^{**}	,708 ^{**}	,720 ^{**}	,658 ^{**}	,682 ^{**}	,686 ^{**}	,712 ^{**}	,673 ^{**}	,735 ^{**}	,805 ^{**}	
	p					,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI5	r	,725 ^{**}	,754 ^{**}	,680 ^{**}	,731 ^{**}	1	,691 ^{**}	,667 ^{**}	,712 ^{**}	,717 ^{**}	,668 ^{**}	,659 ^{**}	,706 ^{**}	,733 ^{**}	,728 ^{**}	,696 ^{**}	,754 ^{**}	,700 ^{**}	,657 ^{**}	,783 ^{**}	,813 ^{**}	,755 ^{**}	,761 ^{**}	,859 ^{**}	
	p						,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI6	r	,701 ^{**}	,734 ^{**}	,672 ^{**}	,567 ^{**}	,691 ^{**}	1	,667 ^{**}	,698 ^{**}	,593 ^{**}	,720 ^{**}	,596 ^{**}	,612 ^{**}	,608 ^{**}	,646 ^{**}	,726 ^{**}	,654 ^{**}	,625 ^{**}	,674 ^{**}	,673 ^{**}	,693 ^{**}	,636 ^{**}	,603 ^{**}	,790 ^{**}	
	p							,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI7	r	,744 ^{**}	,778 ^{**}	,650 ^{**}	,744 ^{**}	,667 ^{**}	,667 ^{**}	1	,776 ^{**}	,712 ^{**}	,698 ^{**}	,730 ^{**}	,688 ^{**}	,771 ^{**}	,756 ^{**}	,713 ^{**}	,732 ^{**}	,653 ^{**}	,818 ^{**}	,724 ^{**}	,748 ^{**}	,711 ^{**}	,742 ^{**}	,867 ^{**}	
	p								,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI8	r	,767 ^{**}	,757 ^{**}	,681 ^{**}	,687 ^{**}	,712 ^{**}	,698 ^{**}	,776 ^{**}	1	,727 ^{**}	,769 ^{**}	,694 ^{**}	,713 ^{**}	,712 ^{**}	,777 ^{**}	,755 ^{**}	,750 ^{**}	,631 ^{**}	,744 ^{**}	,776 ^{**}	,754 ^{**}	,712 ^{**}	,722 ^{**}	,872 ^{**}	
	p									,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI9	r	,685 ^{**}	,706 ^{**}	,695 ^{**}	,593 ^{**}	,717 ^{**}	,593 ^{**}	,712 ^{**}	,727 ^{**}	1	,689 ^{**}	,649 ^{**}	,679 ^{**}	,697 ^{**}	,734 ^{**}	,665 ^{**}	,756 ^{**}	,575 ^{**}	,700 ^{**}	,788 ^{**}	,754 ^{**}	,750 ^{**}	,735 ^{**}	,834 ^{**}	
	p										,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI10	r	,758 ^{**}	,705 ^{**}	,650 ^{**}	,594 ^{**}	,668 ^{**}	,720 ^{**}	,698 ^{**}	,769 ^{**}	,689 ^{**}	1	,586 ^{**}	,684 ^{**}	,674 ^{**}	,749 ^{**}	,652 ^{**}	,731 ^{**}	,562 ^{**}	,708 ^{**}	,716 ^{**}	,763 ^{**}	,677 ^{**}	,733 ^{**}	,826 ^{**}	
	p											,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI11	r	,619 ^{**}	,656 ^{**}	,617 ^{**}	,617 ^{**}	,659 ^{**}	,596 ^{**}	,730 ^{**}	,694 ^{**}	,649 ^{**}	,586 ^{**}	1	,652 ^{**}	,697 ^{**}	,623 ^{**}	,695 ^{**}	,636 ^{**}	,674 ^{**}	,677 ^{**}	,714 ^{**}	,710 ^{**}	,664 ^{**}	,651 ^{**}	,792 ^{**}	
	p												,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI12	r	,805 ^{**}	,660 ^{**}	,721 ^{**}	,634 ^{**}	,706 ^{**}	,612 ^{**}	,688 ^{**}	,713 ^{**}	,679 ^{**}	,684 ^{**}	,652 ^{**}	1	,739 ^{**}	,770 ^{**}	,702 ^{**}	,738 ^{**}	,691 ^{**}	,698 ^{**}	,733 ^{**}	,737 ^{**}	,793 ^{**}	,724 ^{**}	,847 ^{**}	
	p													,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI13	r	,727 ^{**}	,736 ^{**}	,734 ^{**}	,680 ^{**}	,733 ^{**}	,608 ^{**}	,771 ^{**}	,712 ^{**}	,697 ^{**}	,674 ^{**}	,697 ^{**}	,739 ^{**}	1	,799 ^{**}	,587 ^{**}	,723 ^{**}	,703 ^{**}	,793 ^{**}	,799 ^{**}	,785 ^{**}	,736 ^{**}	,757 ^{**}	,865 ^{**}	
	p														,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI14	r	,825 ^{**}	,782 ^{**}	,665 ^{**}	,695 ^{**}	,728 ^{**}	,646 ^{**}	,756 ^{**}	,777 ^{**}	,734 ^{**}	,749 ^{**}	,623 ^{**}	,770 ^{**}	,799 ^{**}	1	,731 ^{**}	,794 ^{**}	,658 ^{**}	,743 ^{**}	,832 ^{**}	,753 ^{**}	,758 ^{**}	,822 ^{**}	,889 ^{**}	
	p															,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI15	r	,746 ^{**}	,724 ^{**}	,679 ^{**}	,708 ^{**}	,696 ^{**}	,726 ^{**}	,713 ^{**}	,755 ^{**}	,665 ^{**}	,652 ^{**}	,695 ^{**}	,702 ^{**}	,587 ^{**}	,731 ^{**}	1	,787 ^{**}	,700 ^{**}	,700 ^{**}	,706 ^{**}	,741 ^{**}	,753 ^{**}	,651 ^{**}	,846 ^{**}	
	p																,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI16	r	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101	101
	p																								
CI17	r	,745 ^{**}	,763 ^{**}	,785 ^{**}	,720 ^{**}	,754 ^{**}	,654 ^{**}	,732 ^{**}	,750 ^{**}	,756 ^{**}	,731 ^{**}	,636 ^{**}	,738 ^{**}	,723 ^{**}	,794 ^{**}	,787 ^{**}	1	,734 ^{**}	,665 ^{**}	,742 ^{**}	,818 ^{**}	,794 ^{**}	,818 ^{**}	,888 ^{**}	
	p																	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI18	r	,668 ^{**}	,675 ^{**}	,730 ^{**}	,658 ^{**}	,700 ^{**}	,625 ^{**}	,653 ^{**}	,631 ^{**}	,575 ^{**}	,562 ^{**}	,674 ^{**}	,691 ^{**}	,703 ^{**}	,658 ^{**}	,700 ^{**}	,734 ^{**}	1	,611 ^{**}	,682 ^{**}	,749 ^{**}	,720 ^{**}	,702 ^{**}	,806 ^{**}	
	p																		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI19	r	,721 ^{**}	,753 ^{**}	,662 ^{**}	,682 ^{**}	,657 ^{**}	,674 ^{**}	,818 ^{**}	,744 ^{**}	,700 ^{**}	,708 ^{**}	,677 ^{**}	,698 ^{**}	,793 ^{**}	,743 ^{**}	,700 ^{**}	,665 ^{**}	,611 ^{**}	1	,779 ^{**}	,748 ^{**}	,709 ^{**}	,630 ^{**}	,849 ^{**}	
	p																			,000	,000	,000	,000	,000	,000
CI20	r	,762 ^{**}	,699 ^{**}	,719 ^{**}	,686 ^{**}	,783 ^{**}	,673 ^{**}	,724 ^{**}	,776 ^{**}	,788 ^{**}	,716 ^{**}	,714 ^{**}	,733 ^{**}	,799 ^{**}	,832 ^{**}	,706 ^{**}	,742 ^{**}	,682 ^{**}	,779 ^{**}	1	,776 ^{**}	,737 ^{**}	,788 ^{**}	,888 ^{**}	
	p																				,000	,000	,000	,000	,000
CI21	r	,779 ^{**}	,775 ^{**}	,743 ^{**}	,712 ^{**}	,813 ^{**}	,693 ^{**}	,748 ^{**}	,754 ^{**}	,754 ^{**}	,763 ^{**}	,710 ^{**}	,737 ^{**}	,785 ^{**}	,753 ^{**}	,741 ^{**}	,818 ^{**}	,749 ^{**}	,748 ^{**}	,776 ^{**}	1	,750 ^{**}	,779 ^{**}	,901 ^{**}	
	p																					,000	,000	,000	,000
CI22	r	,757 ^{**}	,747 ^{**}	,684 ^{**}	,673 ^{**}	,755 ^{**}	,636 ^{**}	,711 ^{**}	,712 ^{**}	,750 ^{**}	,677 ^{**}	,664 ^{**}	,793 ^{**}	,736 ^{**}	,758 ^{**}	,753 ^{**}	,794 ^{**}	,720 ^{**}	,709 ^{**}	,737 ^{**}	,750 ^{**}	1	,770 ^{**}	,870 ^{**}	
	p																						,000	,000	,000
TOTALCIBER	r	,875 ^{**}	,866 ^{**}	,824 ^{**}	,805 ^{**}	,859 ^{**}	,790 ^{**}	,867 ^{**}	,872 ^{**}	,834 ^{**}	,826 ^{**}	,792 ^{**}	,847 ^{**}	,865 ^{**}	,889 ^{**}	,846 ^{**}	,888 ^{**}	,806 ^{**}	,849 ^{**}	,888 ^{**}	,901 ^{**}	,870 ^{**}	,866 ^{**}	1	
	p																								,000

Nota. r = Correlación de Pearson, p = Significancia estadística, T = Total, Est. = Estadístico.

Tabla 12*Análisis descriptivos de los ítems de depresión*

Ítems	Mín.	Máx.	M	Mo	DE	σ	g1	Eg1	g2	Eg2	riict
DE1	0	3	1,34	0	1,18	1,39	0,177	0,24	-1,47	0,476	,711
DE2	0	3	1,14	0	1,17	1,38	0,48	0,24	-1,3	0,476	,745
DE3	0	3	1,2	0	1,17	1,38	0,284	0,24	-1,48	0,476	,774
DE4	0	3	1,35	0	1,12	1,25	0,197	0,24	-1,32	0,476	,740
DE5	0	3	1,26	1	1,02	1,03	0,219	0,24	-1,09	0,476	,690
DE6	0	3	0,98	0	1,06	1,12	0,66	0,24	-0,87	0,476	,684
DE7	0	3	1,22	0	1,09	1,19	0,353	0,24	-1,19	0,476	,687
DE8	0	3	1	0	1,09	1,18	0,669	0,24	-0,91	0,476	,758
DE9	0	3	1,11	0	1,1	1,22	0,509	0,24	-1,11	0,476	,692
DE10	0	3	1,09	0	1,04	1,08	0,471	0,24	-1,01	0,476	,686
DE11	0	3	1,26	0	1,09	1,19	0,314	0,24	-1,21	0,476	,687
DE12	0	3	1,05	0	1,06	1,13	0,564	0,24	-0,97	0,476	,745
DE13	0	3	1,15	0	1,17	1,37	0,47	0,24	-1,29	0,476	,689
DE14	0	3	1,33	0	1,09	1,18	0,171	0,24	-1,27	0,476	,664
DE15	0	3	1,56	3	1,24	1,53	-0,021	0,24	-1,62	0,476	,371
DE16	0	3	1,29	0	1,13	1,29	0,166	0,24	-1,42	0,476	,724
DE17	0	3	1,11	0	1,15	1,32	0,471	0,24	-1,28	0,476	,688
DE18	0	3	1,03	0	1,15	1,33	0,58	0,24	-1,21	0,476	,755
DE19	0	3	1,09	1	1,05	1,1	0,877	0,24	-0,38	0,476	,555

Nota. Mín. = Mínimo, Máx. = Máximo, Mo = Moda, M = Media, DE = Desviación estándar, σ = Varianza, g1 = Asimetría, Eg1 = Error de asimetría, g2 = Curtosis, Eg2 = Error de curtosis

Tabla 13

Correlación de Ítems de depresión

Ítems	Est.	DE1	DE2	DE3	DE4	DE5	DE6	DE7	DE8	DE9	DE10	DE11	DE12	DE13	DE14	DE15	DE16	DE17	DE18	DE19	DE20
DE1	r	1	,617**	,537**	,557**	,562**	,495**	,503**	,633**	,626**	,416**	,445**	,547**	,508**	,491**	,329**	,489**	,483**	,575**	,437**	,308**
	p		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,001	,000	,000	,000	,000	,002
DE2	r	,617**	1	,690**	,595**	,514**	,485**	,623**	,588**	,582**	,563**	,408**	,572**	,538**	,473**	,159**	,570**	,626**	,617**	,411**	,371**
	p	,000		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,112	,000	,000	,000	,000	,000
DE3	r	,537**	,690**	1	,557**	,593**	,582**	,613**	,611**	,662**	,624**	,568**	,593**	,531**	,567**	,246**	,550**	,518**	,579**	,448**	,323**
	p	,000	,000		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,013	,000	,000	,000	,000	,001
DE4	r	,101	,101	,101	1	,458**	,463**	,585**	,585**	,504**	,593**	,606**	,542**	,511**	,466**	,299**	,591**	,602**	,597**	,451**	,376**
	p	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,002	,000	,000	,000	,000	,000
DE5	r	,562**	,514**	,593**	,458**	1	,460**	,490**	,589**	,536**	,508**	,489**	,572**	,481**	,548**	,241**	,447**	,550**	,514**	,447**	,308**
	p	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,015	,000	,000	,000	,000	,002
DE6	r	,495**	,485**	,582**	,463**	,460**	1	,480**	,513**	,510**	,541**	,588**	,608**	,492**	,238**	,463**	,422**	,599**	,344**	,318**	
	p	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,017	,000	,000	,000	,000	,001
DE7	r	,503**	,623**	,613**	,585**	,490**	,480**	1	,590**	,428**	,520**	,422**	,508**	,483**	,512**	,353**	,474**	,499**	,567**	,332**	,251**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,001	,011
DE8	r	,633**	,588**	,611**	,585**	,589**	,513**	,590**	1	,567**	,540**	,590**	,590**	,480**	,508**	,283**	,528**	,585**	,575**	,570**	,248**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,000	,000	,000	,004	,000	,000	,000	,000	,012
DE9	r	,626**	,582**	,662**	,504**	,536**	,618**	,428**	,567**	1	,410**	,557**	,601**	,483**	,412**	,255**	,446**	,488**	,500**	,449**	,194**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,000	,010	,000	,000	,000	,000	,000	,052
DE10	r	,416**	,563**	,624**	,593**	,508**	,510**	,520**	,540**	,410**	1	,525**	,521**	,507**	,443**	,334**	,597**	,410**	,506**	,350**	,362**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,001	,000	,000	,000	,000	,000	,000
DE11	r	,445**	,408**	,568**	,606**	,489**	,541**	,422**	,590**	,557**	,525**	1	,498**	,502**	,451**	,321**	,489**	,472**	,597**	,468**	,322**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,001	,000	,000	,000	,000	,001
DE12	r	,547**	,572**	,593**	,542**	,572**	,588**	,508**	,590**	,601**	,521**	,498**	1	,582**	,627**	,276**	,602**	,586**	,530**	,471**	,191**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,005	,000	,000	,000	,000	,055
DE13	r	,508**	,538**	,531**	,511**	,481**	,608**	,483**	,480**	,483**	,507**	,502**	,582**	1	,441**	,287**	,578**	,546**	,590**	,339**	,282**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,004	,000	,000	,000	,001	,004
DE14	r	,491**	,473**	,567**	,466**	,548**	,492**	,512**	,508**	,412**	,443**	,451**	,627**	,441**	1	,315**	,547**	,492**	,495**	,447**	,245**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,001	,000	,000	,000	,000	,014
DE15	r	,329**	,159**	,246**	,299**	,241**	,238**	,353**	,283**	,255**	,334**	,321**	,276**	,287**	,315**	1	,418**	,231**	,234**	,154**	,141**
	p	,001	,112	,013	,002	,015	,017	,000	,004	,010	,001	,001	,005	,004	,001		,000	,020	,019	,125	,159
DE16	r	,489**	,570**	,550**	,591**	,447**	,463**	,474**	,528**	,446**	,597**	,489**	,602**	,578**	,547**	,418**	1	,529**	,590**	,440**	,378**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000		,000	,000	,000	,000
DE17	r	,483**	,626**	,518**	,602**	,550**	,422**	,499**	,585**	,488**	,410**	,472**	,586**	,546**	,492**	,231**	,529**	1	,519**	,440**	,270**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,020	,000		,000	,000	,006
DE18	r	,575**	,617**	,579**	,597**	,514**	,599**	,567**	,575**	,500**	,506**	,597**	,530**	,590**	,495**	,234**	,590**	,519**	1	,461**	,493**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,019	,000	,000		,000	,000
DE19	r	,437**	,411**	,448**	,451**	,447**	,344**	,332**	,570**	,449**	,350**	,468**	,471**	,339**	,447**	,154**	,440**	,440**	,461**	1	,093**
	p	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,001	,000	,000	,000	,000	,000	,001	,000	,125	,000	,000	,000		,353

Nota. r = Correlación de Pearson, p = Significancia estadística, T = Total, Est. = Estadístico.

Tabla 14

Fiabilidad por consistencia interna

Variable	Dimensiones	Ítems	α
Ciberbullying		1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20,21,22	.982
	Ciber victimización	1,2,3,4,5,6,7,8,9,10	.958
	Ciber agresión	11,12,13,14,15,16,17,18,19,20,21,22	.970
Depresión		1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19	.948
	Cognitivo afectivo	1,5,8,9,13,17,11,14,12,19	.927
	Somático	2, 3,6,10,15,14, 4,7,16,18	.841

Nota. α = Coeficiente Alfa.



Declaratoria de Originalidad de los Autores

Nosotros, ACHO QUISPE CATHERINNE COLLETTE, SARMIENTO GOMEZ INGRID CECILIA estudiantes de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA ESTE, declaramos bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis titulada: "CIBERBULLYING Y DEPRESIÓN EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LIMA METROPOLITANA", es de nuestra autoría, por lo tanto, declaramos que la Tesis:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. Hemos mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Nombres y Apellidos	Firma
ACHO QUISPE CATHERINNE COLLETTE DNI: 47621523 ORCID 0000-0001-7740-0174	Firmado digitalmente por: CACHOQ el 05-10-2021 19:45:56
SARMIENTO GOMEZ INGRID CECILIA DNI: 74536655 ORCID 0000-0002-4235-4718	Firmado digitalmente por: ISARMIENOG el 05-10- 2021 20:07:07

Código documento Trilce: INV - 0374235